



UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

INCORPORACIÓN NO. 8727-25 A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

LA RELACIÓN QUE EXISTE ENTRE EL AUTOCONCEPTO
Y EL ROL QUE JUEGA CADA MIEMBRO DENTRO DE UN
GRUPO ARTISTICO.

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA

Silvia Alejandra Salgado Ulloa

Asesor: Lic. José de Jesús González Pérez

Uruapan, Michoacán, 28 de febrero de 2011



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción	1
Antecedentes	2
Planteamiento del problema	6
Objetivos	7
Preguntas de investigación	8
Justificación	9
Marco de referencia	11
Capítulo 1. El autoconcepto	13
1.1. Historia del autoconcepto	13
1.2. Definiciones de autoconcepto	15
1.3. Formación del autoconcepto	17
1.3.1. Esquemas de pensamiento	22
1.3.2. La identidad	23
1.3.3. El conocimiento del Yo	25
1.4. Autoconcepto en la adolescencia	27
1.5. Componentes del autoconcepto	28
1.6. Autoconcepto como predisponente del comportamiento	30
Capítulo 2. El rol grupal	33
2.1 Definición del término rol grupal	33

2.2 La teoría del rol.	37
2.3 Formación del rol grupal	40
2.4 Características de los roles	43
2.5 Clasificación de roles	44
2.6 Los roles dentro de los grupos	46
Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.	54
3.1 Metodología	54
3.1.1 Enfoque mixto	56
3.1.2 Diseño no experimental	57
3.1.3 Extensión transversal	58
3.1.4 Alcance descriptivo.	58
3.1.5 Técnicas de recolección de datos	60
3.1.5.1 Autoconcepto Forma 5	60
3.1.5.2 Test de frases incompletas FIS.	62
3.1.5.3 Ejercicio de respuesta no estructurada y libre.	64
3.1.5.4 Sistema de categorías de Bales	65
3.2 Descripción de la población	67
3.3 Descripción del proceso de investigación	69
3.4 Análisis e interpretación de resultados	72
3.4.1 El autoconcepto (variable Independiente)	72
3.4.1.1 Autoconcepto Académico/Laboral	74
3.4.1.2 Autoconcepto Social	75
3.4.1.3 Autoconcepto Emocional	76

3.4.1.4 Autoconcepto Familiar	78
3.4.1.5 Autoconcepto Físico	79
3.4.2 Descripción de la variable rol	82
3.4.2.1 Descripción de los roles positivos.	84
3.4.2.2 Descripción de los roles negativos	90
3.4.3 Relación entre el autoconcepto y el rol grupal	94
Conclusiones	115
Bibliografía	118
Otras fuentes de información	121
Anexos								

RESUMEN

El objetivo general de la presente investigación fue analizar la relación que existe entre el autoconcepto y el rol que juega cada miembro dentro de un grupo artístico.

La población con la que se trabajó, es un grupo de actuación integrado por 12 adolescentes entre 14 y 18 años de edad, que forman parte del taller de teatro de la preparatoria Lázaro Cárdenas en la ciudad de Uruapan Michoacán.

La metodología de la investigación maneja un enfoque mixto, un diseño no experimental con extensión transversal y alcance descriptivo.

Se muestra en los resultados obtenidos, que existe una coherencia entre el autoconcepto y el rol positivo o negativo que adopta cada miembro del grupo. De igual forma esto se manifiesta a través de comportamientos positivos o negativos que el sujeto expresa en su comportamiento

INTRODUCCIÓN

Esta investigación se encuentra dividida en dos líneas principales: la primera pertenece a la creación de un mundo propio lleno de percepciones personales de sí mismo, todo lo relacionado al conocimiento del Yo, lo referente a las metas, límites, emociones, relaciones sociales, capacidades, debilidades, etc. y la segunda vertiente pertenece a la manera en que a partir de ello, el individuo lleva a cabo su conducta, a través del rol que juega dentro del grupo al que pertenece.

Un autoconcepto positivo sugiere la realización de conductas positivas para la persona que lo posee, y de manera contraria, cuando existe un autoconcepto negativo como plataforma para la percepción de su realidad, su comportamiento será de igual forma, negativo. Tal comportamiento se manifiesta en el rol que juega el individuo dentro de un grupo, ya que es aquí donde cada miembro, expone su conducta ante los demás, siendo el rol que el individuo desempeña, una manifestación de su Yo interno.

Así, la persona tiene en sus manos la creación de un mundo propio al cual pertenecer, que le permita conducirse de la manera más favorecedora para sí mismo.

Antecedentes

El autoconcepto forma parte de los temas considerados de esencial importancia para la psicología; al respecto, comparten Esnaola y cols. (2008), que desde los inicios de esta disciplina, hasta la actualidad es de gran interés. El autor hace saber que este término no es reconocido hasta el siglo XX, cuando se produce también un cambio en la forma de comprenderlo, de modo que dejó de ser visto unidimensionalmente para adquirir una concepción jerárquica y multidimensional, el cual es perteneciente a un modelo de Shavelson y cols. (Citados por García y Musitu; 2009).

La determinación de un autoconcepto multidimensional está precedida por investigaciones psicológicas que introducen una nueva teoría del sí mismo, (Shavelson, citado por García y Musitu; 2009). El autoconcepto sería el resultado del conjunto de percepciones parciales del Yo, con lo cual se reconoce el carácter multidisciplinario de este fenómeno (Esnaola y cols.; 2008).

García y Musitu (2009), explican que dentro de esta multidisciplinariedad se abarcan diferentes disciplinas o áreas al respecto, el área social, la familiar, la emocional, la del físico y la académica.

Esnaola y cols. (2008) Hacen la reflexión de que los estudios del autoconcepto multidimensional se han centrado en su mayoría en el área académica, dejando de

lado a los demás ámbitos, sin embargo, esta investigación se realizará con base en el autoconcepto social, en relación con el comportamiento del sujeto hacia los demás, con el afán de estudiar las repercusiones de dicho componente en la conducta del individuo dentro de un grupo en particular.

Desde las primeras aseveraciones de cómo se produce el autoconcepto y de cómo este conocimiento afecta la conducta, se encuentran en los estudios de distintos saberes, filosóficos, sociológicos y científicos (Ramírez y Herrera; 2009).

A partir de lo anterior, se refiere que en los últimos años se ha manifestado una tendencia por recalcar la importancia del bienestar subjetivo, desde las diferentes teorías o perspectivas de la psicología, y esto ha permitido que el autoconcepto tenga un lugar primordial en el estudio del comportamiento humano (Tesser y cols.; 2000).

Para esta investigación, el interés que se tiene por el estudio del autoconcepto y sus repercusiones en los roles grupales, nace a partir de que las personas cuya percepción de sí mismas es positiva, se conducen y se percatan de un mundo diferente a las que se perciben de manera negativa. Existe entonces una franca relación entre el autoconcepto y la conducta que manifiesta el individuo dentro de un grupo, pues con base en la primer variable se forjan metas o limitaciones, y de igual forma se demuestran variables afectivas, emocionales, y sociales (Beltrán y Bueno; 1995).

Esta relación se observa en diferentes investigaciones, una de ellas acerca de la relación social y el autoconcepto realizada por Mc Nulty y Swan (citados por Worchel y cols.; 2002) reveló que un grupo de universitarios estudiados durante un semestre modificaron su autoconcepto de acuerdo con las percepciones iniciales de sus compañeros. Otro estudio entre alumnos, en relación con este último aspecto, reveló que la autoestima y evaluación de su eficacia mejora cuando aquéllos se enamoran. Una parte crucial del cambio en el autoconcepto son las evaluaciones positivas que reciben de quien los ama y sus relaciones interpersonales (Aron, citado por Worchel y cols.; 2002).

En la investigación citada, se retomaron las relaciones entre los estudiantes y sus compañeros de habitación: las opiniones de ambas partes influyeron mutuamente en el autoconcepto del otro (Mc Nulty y Swan, citados por Worchel y cols.; 2002).

En general, las opiniones de las personas tienen una influencia en el autoconcepto, pero éste también influye en lo que los demás piensan de sí mismos. Como resultado de esta influencia recíproca, las percepciones que alguien llega a tener de sí mismo y las que los demás tienen sobre de él suelen ser muy similares (Fuhurman y Funder, citados por Worchel y cols.; 2002).

Una investigación de una revista de orientación vocacional realizada por Pacheco y cols. (2009), acerca de la mejora del autoconcepto en el ámbito escolar,

arrojó resultados satisfactorios. Los autores señalan que en el presente estudio se encuadra la necesidad de mostrar pautas de intervención, para mejorar cada una de las dimensiones del autoconcepto, ya que existe una relación constante entre los resultados del autoconcepto con el rendimiento académico.

En todas las escalas de autoconcepto, los estudiantes presentaron una relación estadísticamente significativa con el rendimiento académico, principalmente de autoconcepto académico y social.

Resulta evidente que “la mejora del autoconcepto en el ámbito educativo, juega un rol fundamental en el rendimiento académico del estudiante, guardando entre sí una cierta relación de dependencia funcional” (Citado por Pacheco y cols.; 2009, en la página electrónica: educacion.upla.cl).

Planteamiento del problema

La percepción que tiene el individuo sobre sí mismo, influye en su comportamiento, acciones, conductas, motivaciones y relaciones sociales.

Cuando existe un autoconcepto negativo, como proyector de la realidad de una persona, su comportamiento se manifiesta de igual forma, en cambio, cuando un autoconcepto positivo le pertenece al individuo, su comportamiento se torna de manera positiva para sí mismo y en relación con las demás personas.

Del mismo modo, las percepciones que el sujeto tiene hacia el mundo interior y al exterior, y la relación que crea de estos dos ámbitos, funcionan como pautas de comportamiento que le impulsan a ser y actuar.

El pensamiento no se muestra, pero sí sus manifestaciones, reveladas visiblemente en conductas; también a través de la expresión oral o escrita, de la manera de relacionarse y de socializar.

En el marco de cualquier grupo, se observa la influencia de este factor que se comenta, de sus repercusiones en el comportamiento y personalidad del sujeto. Se presenta claramente en los roles que se juegan dentro de un grupo, donde el individuo adquiere un rol en particular, según cualidades personales, comportamientos y actitudes propias.

La investigación se llevó a cabo en un grupo específico y bien delimitado de adolescentes, que realizan ciertas actividades en común, poseen un objetivo mutuo y se reúnen de manera frecuente, para hacer así un estudio constante y sistemático.

El estudio de la percepción o de la dinámica de grupos abarca gran cantidad de investigaciones, sin embargo, no hay precedentes de estudios realizados acerca del autoconcepto, visto como, un factor que predispone comportamientos de un rol dentro de un grupo artístico, en particular en un contexto de la ciudad de Uruapan.

Es por eso que se plantea la siguiente pregunta:

¿Qué relación existe entre el autoconcepto y el rol que juega cada miembro del grupo de teatro de la preparatoria Lázaro Cárdenas, de Uruapan, Michoacán?

Objetivos

La investigación contó con las siguientes directrices que le dieron acierto en la consecución de sus diversas etapas.

Objetivo general

Analizar la relación que existe entre el autoconcepto y el rol que juega cada miembro del grupo de teatro de la preparatoria Lázaro Cárdenas.

Objetivos particulares

1. Definir el término autoconcepto.
2. Definir el concepto de rol grupal.
3. Evaluar el autoconcepto general de cada individuo. .
4. Identificar las conductas particulares que diferencian los roles que se presentan dentro del grupo.
5. Identificar el comportamiento individual de los miembros del grupo.

Preguntas de investigación

1. ¿Cómo se define el término autoconcepto?
2. ¿Cómo se define el concepto de rol grupal?
3. ¿Cómo es el autoconcepto de cada uno de los miembros del grupo?
4. ¿Cuáles son las conductas que diferencian los roles que se presentan dentro del grupo?
5. ¿Cómo es el comportamiento de cada individuo dentro del grupo?

Justificación

En las últimas décadas se ha enfatizado la atención hacia el autoconcepto para el bienestar psicosocial en las diferentes ramas de la psicología (Stevens, citado por García y Musitu; 2009), lo cual provoca que esta variable tenga un lugar verdaderamente determinante en los procesos psicosociales y comportamentales del ser humano, propiamente su expresión conductual en las relaciones interpersonales, de ahí la importancia de estudios en relación con ello.

En coherencia con lo anterior, se entiende que las investigaciones en psicología poseen como característica común, un sentido de ayuda al hombre, con el objetivo de entender y mejorar la existencia y la calidad de vida, y esta investigación tiene esa misma finalidad: poner en manos de la persona la capacidad para conducirse en una vida plena y satisfactoria.

Para ello, es indispensable que el individuo sea consciente de sí mismo, que desarrolle clara y positivamente su autoconcepto; de la misma forma, que se dé cuenta de la imagen que proyecta a los otros.

Al moldear y manejar la forma de verse de una manera positiva y favorecedora, la persona medía su comportamiento y la perspectiva que tiene hacia sí mismo, lo que influye en sus relaciones interpersonales y la forma de desenvolverse ante los demás en distintas situaciones.

De antemano, se entiende que no se puede controlar el pensamiento de las personas alrededor, ni los sucesos fuera del alcance propio, pero sí es posible tener control del pensamiento propio y, por consecuencia, del comportamiento. Pues todo cambio de conducta, inicia en el interior de la persona, y en la perspectiva que tiene de sí mismo y de su realidad.

Los propósitos de esta investigación están encaminados a estudiantes, deportistas, trabajadores, miembros de familia, a personas comunes que sean parte de cualquier grupo social u organización; para reconocer y mejorar capacidades, y lograr una mayor seguridad; para provocar en sí mismos un crecimiento personal, limitado solamente por sus expectativas.

El estudio pretende también apoyar la labor de profesionales de todas las ramas de la psicología: gerentes, coordinadores, maestros, facilitadores o personal a cargo de cualquier grupo de alguna institución o empresa, que tengan la iniciativa de mejorar el rendimiento y las relaciones humanas entre sus subordinados, desde una de las bases del comportamiento, que es el mismo autoconcepto.

La psicología social se dedica a este tema, por la influencia de lo cognitivo - conductual en el ser humano, también por la relación de un individuo en un grupo de personas, y el cambio que un individuo puede provocar en su ambiente y viceversa. En conclusión, el estudio está orientado a la comprensión de la realidad del individuo en relación con su ambiente social inmediato.

Marco de referencia

En este apartado se describen las principales características del lugar y contexto en el cual esta indagación se ha llevado a cabo, para dar a conocer de una manera más completa, los datos de la población y del lugar donde realizan sus actividades, durante el tiempo en que se realizó esta investigación.

El taller de teatro donde acuden los estudiantes que forman parte del estudio, pertenece a la institución educativa denominada Escuela preparatoria Lázaro Cárdenas, en la ciudad de Uruapan, Michoacán, la cual está ubicada en la avenida revolución s/n, de la colonia con el mismo nombre.

La preparatoria cuenta con amplios jardines de recreación, con canchas de básquetbol y voleibol, donde los jóvenes pueden realizar actividades deportivas; también hay una cancha de futbol soccer abierta para los alumnos. Son dos las entradas principales a la preparatoria y el estacionamiento principal se encuentra a la entrada de la misma.

Los edificios de las oficinas del personal directivo, cuentan con un mural principal que expresa los principios de la universidad Michoacana y su compromiso con la educación, realizado por Villanueva en el año 2003 y dos murales más en sendos edificios de las aulas. Cuenta además, con salones de laboratorios, cooperativa, sala audiovisual, con baños amplios para hombres y mujeres, un

laboratorio de computo y el auditorio “Manuel Romero” que es donde se lleva a cabo por las tardes el taller de teatro perteneciente a la preparatoria.

La escuela es una extensión de la Universidad Michoacana De San Nicolás de Hidalgo, de la ciudad de Morelia, Michoacán, cuya misión y visión son las siguientes: “Contribuir al desarrollo social, económico, político, científico, tecnológico, artístico y cultural de Michoacán, de México y del mundo, formando seres humanos íntegros, competentes y con liderazgo que generen cambio en su entorno, guiados por los valores éticos de nuestra universidad”.

Los programas de investigación y creación artística son reconocidos local, nacional e internacionalmente, por sus aportaciones a las diversas áreas del conocimiento y a la solución sustentable de problemas sociales, en estrecha vinculación con los programas educativos.

CAPÍTULO 1

EL AUTOCONCEPTO

El autoconcepto abarca una compilación de información que cada persona tiene acerca de sí misma; incluye actitudes, juicios, reconocimiento de habilidades, de limitaciones, de metas e imagen personal. Estos datos los que le permiten ubicarse ante su entorno, ya que funcionan como el marco de referencia a través del cual, la persona interpreta su realidad al colocar las percepciones del Yo de una manera estructurada.

Tal información, se encuentra en los pensamientos mas internos y profundos que ha ido acumulando y desarrollando a lo largo de su vida, son parte de la individualidad y de la percepción que se tiene de sí.

1.1 Historia del autoconcepto.

Desde que la razón y la consciencia se consideraron como partes fundamentales de la evolución y el desarrollo del ser humano, éste se ha formulado interrogantes acerca de sí mismo, debido a que comenzó a pensar y a ser consciente de su existencia (Ramírez y Herrera; 2009).

Interesados por el estudio de los inicios del pensamiento del comportamiento humano, los autores citados narran que desde la antigüedad hasta antes del siglo XX, el estudio del “self” estaba centrado en tratados metafísicos, como el alma, el

espíritu, la voluntad, entre otras cuestiones, estos conceptos siempre se quedaban dentro de la fe y de la religión, incluso también dentro de estudios filosóficos; sin embargo, independientemente de esto, resalta la necesidad del hombre por saber y por entender lo que le permite ser quien es.

Incluso en la Grecia antigua, algunos de los filósofos más valiosos de la humanidad, como Platón o Aristóteles y sus contemporáneos, estudiaban esta parte del conocimiento del hombre, con la llamada dicotomía de cuerpo y alma, o hilemorfismo (Ramírez y Herrera; 2009).

Ferrater y Terricabras (2004) agregan que Descartes reconoció también la importancia del estudio del Yo, con su frase “cogito, ergo sum” (pienso, luego existo). Este intelectual se enfocó en el conocimiento de su propia existencia, para después materializarla en el mundo externo.

La manifestación del “self” no es un constructo reciente, ya que desde hace siglos ha interesado a muchos pensadores dentro de la filosofía, y posteriormente dentro del campo de la psicología (Ramírez y Herrera; 2009).

Oñate (citado por Beltrán y Bueno; 1995) afirma que puede haber infinidad de razones por el interés del estudio del comportamiento del hombre y su pensamiento, pero que quizás sea mayor el deseo y la necesidad de los seres humanos de saber más acerca de sí mismos.

1.2 Definiciones del autoconcepto.

Existen varias maneras en que los autores reconocen y nombran al autoconcepto, pero en general tienen planteamientos similares en cuanto a su significado, sin embargo, esto ha llegado a crear una confusión conceptual, por las diferentes maneras de denominar el mismo término, tales como autopercepción, autoconocimiento, autoidentidad, conciencia de sí mismo, el Yo conocido, representación de sí, autoimagen, en relación con la percepción de sí mismo. Harre y Lamb (1992)

Oñate (1989), considera al autoconcepto como una característica inherente en el ser humano; explica que éste formula juicios que le permiten conocerse, reconocerse y definirse, por lo que dichas reflexiones parten de su conciencia de ser y de estar.

Se entiende por concepto de sí mismo, al conjunto de características individuales que se atribuye una persona, estas particularidades le permiten señalarse y mostrar quien es, le pertenecen sólo a la persona y parte de ahí para mostrarse a los otros según esta noción que se ha adjudicado a sí mismo (Fisher; 1990).

Las características señaladas se encuentran constituidas por todo lo que el individuo considera suyo: cuerpo, familia, posesiones, estados de ánimo, emociones,

conciencia, actitudes, valores y posición social. Estos aspectos se interrelacionan para moldear la percepción que el individuo tiene de sí y todo lo que a través de diferentes momentos de su vida, etapas y experiencias a llegado a valorar como propio (el cuerpo, la familia, los amigos, posesiones, creencias, valores) distribuidos en diversas dimensiones que reflejan las experiencias personales y socioculturales de cada individuo (Kimble y cols.; 2002).

Complementando acerca de lo que se hace mención, Beltrán y Bueno (1995: 213) aseveran que “El Yo como conocido es lo que llamamos autoconcepto”. Describen que el autoconcepto es todo lo que el sujeto conoce internamente, lo que conoce y reconoce profundamente de sí mismo.

De manera similar, Beltrán y Bueno (1995) profundizan en el tema al manifestar que el autoconcepto funciona como una perspectiva propia de su mundo interior. La forma tan individual en que la persona percibe realmente sus características personales, sin importar si son positivas o negativas, simplemente formula conceptos como ideas, imágenes, creencias y evaluaciones, lo que va armando este mundo interno de concepciones.

Fernández (1991) está en concordancia con la perspectiva de Beltrán y Bueno, pues explica que el autoconcepto proporciona a la persona esa perspectiva propia para percibir el mundo donde se desarrolla.

Harre y Lamb (1992) consideran que el autoconcepto es central para la integración y la dirección del individuo, hacia diversas formas de interacción con otras personas y objetos.

Este autor recapitula diversos términos, expresa de una manera muy clara que el autoconcepto es el centro desde el cual se organiza la conducta humana, para llegar a constituir uno de los marcos de referencia desde el que cada persona interpreta la realidad: se encuentra presente en las relaciones sociales, en las expectativas de éxito o fracaso, en las metas que el sujeto se propone, en el rendimiento profesional o escolar, en definitiva, en la valoración y aprecio de sí mismo (Fernández; 1991).

1.3 Formación del autoconcepto

El autoconcepto de una persona es el resultado de lo que ha ido descubriendo en el transcurso de su vida, de quién es para sí mismo y para los demás. Al respecto, Myers (2005) indica que el autoconcepto son todas las respuestas que la persona da a la pregunta ¿quién soy?, lo cual permite adentrarse a un conocimiento interior, a conocer las características personales y los juicios que hace, ante lo cual espera que estos pensamientos sean coherentes con la realidad en que vive y se desarrolla.

Dentro de los aspectos del interaccionismo simbólico en el proceso de la elaboración del autoconcepto, Saura (1996) explica que resulta determinante en la

creación de un autoconcepto, el significado subjetivo que la persona da a las cosas, objetos, situaciones y personas de su propio entorno.

De lo anterior se desprende que el hombre no elabora el concepto propio de sí mismo a partir de una realidad objetiva impuesta, sino de la significación que otorga a esa realidad. Señala Saura (1996) que esta significación es una valoración interna de los objetos, personas y situaciones que pertenecen a su mundo propio. Dichas connotaciones son esenciales para la formación del autoconcepto; es decir, que es creado por los significados intrínsecos que el hombre tiene de su alrededor.

Así, Saura (1996) explica que el ser humano orienta su conducta en función de lo que las cosas significan o valen para él. La realidad es totalmente subjetiva, y el significado que se le da a ésta es lo que define pautas de comportamientos y actitudes. Burns (1990), por su parte, integra a esta idea la experiencia subjetiva que la persona da a conocer a los demás a través de información verbal y demás conductas expresivas.

Sin embargo, para llegar a encontrar un significado personal de las cosas, es necesaria la interacción social, así como tener diferentes experiencias que permitan tener nociones de la realidad, ya que estos significados surgen como consecuencia de la interacción con los otros (Saura; 1996).

Es entonces así como el individuo actúa en respuesta a los demás a través de un proceso llamado comunicativo simbólico, en el que a partir de la observación del comportamiento y actos de otros, se va entendiendo el significado que tienen para ellos las diferentes circunstancias, lo que va moldeando las propias concepciones (Saura; 1996).

La persona va elaborando, reestructurando y modificando a su propio parecer estos significados de los otros, pero a su propio modo. Es así como la interacción social aporta la convivencia, experiencia social y cultural, la cual permite encontrar un significado personal de los objetos del mundo que le rodean, y actuar respecto a esos significantes que se han creado para sí mismo.

(Saura; 1996) comenta que es necesario aclarar que estos significados no son permanentes, ya que se van modificando a consecuencia del proceso de interpretación del sujeto, de acuerdo con las nuevas situaciones a las que se enfrenta. Esta situación le permite ir moldeando y manipulando el significado de su realidad con nuevas experiencias.

En este sentido, coinciden Shavelson y cols. (citados por Pacheco y cols., 2009), quienes en las conclusiones de su investigación describen que las autopercepciones que la persona tiene, se forman directamente a través de sus experiencias en relación con el entorno y está influida específicamente por los refuerzos ambientales y las personas significativas.

A partir de dichas experiencias e interacción social, el ser humano llegará a tener conciencia de sí mismo, a valorarse, a reelaborar un determinado autoconcepto constantemente, el cual estará en función de la interpretación que haga de las situaciones que se le presenten. Al mismo tiempo, estos análisis serán en función del significado que tienen las situaciones y las actuaciones ajenas con respecto a él (Saura; 1996).

Para concluir la idea de la autora citada, sobre la formación del concepto que el individuo posee sobre sí mismo, menciona la relación de la interacción social con la creación de significados de la realidad, lo cual crea un autoconcepto diferenciado que influye fuertemente en las pautas de comportamiento del hombre.

Conforme a lo anterior, Fernández (1991) añade que este proceso de formación del autoconcepto se inicia en los primeros años, se va consolidando paulatinamente en los años posteriores, a través de experiencias y situaciones de interacción social, cultural y familiar. Es decir, se va conformando tanto en sentido positivo como negativo, sin embargo, mantiene una característica importante: va tomando una estabilidad cada vez mayor, lo que hace difícil que pueda cambiarse con el paso del tiempo.

Al parecer, una vez consolidado el autoconcepto, ya no vuelve a estar relacionado directamente con las actitudes de los demás, o al menos su influencia es

mucho menor, pues se tiene arraigado el propio significado de la realidad, y se hace más difícil que los demás puedan irrumpir en ella para cambiarla (Fernández; 1991).

Como se mencionó anteriormente, “son las nuevas experiencias y situaciones vividas los agentes que pueden modificar la percepción subjetiva de los significados de realidad, ya sea negativa o positivamente, dependiendo del aprendizaje que cualquiera de ellas le haya dejado a la persona”. (Fernández; 1991: 61).

En otros estudios pertinentes a la formación del autoconcepto, Myers (2005) hace saber que es de gran importancia el reconocimiento de la influencia genética, incluso le da a este agente el mismo valor que a otros agentes sociales como determinantes del autoconcepto.

Comenta el autor que aparte de los agentes genéticos, existen otros factores de influencia para la creación de un específico y particular autoconcepto en una persona. De forma particular, menciona los siguientes (Myers; 2005):

- a) Los papeles que se adoptan.
- b) Las identificaciones sociales.
- c) Las comparaciones con los demás.
- d) Los éxitos o fracasos.
- e) La manera en que otras personas le juzgan.
- f) La cultura que le rodea.

Myers (2005) finaliza su planteamiento mencionando que el autoconcepto es primeramente interior, después se moldea con la experiencia de otros; al respecto, explica que así como la experiencia personal interviene en el autoconcepto, también puede intervenir la influencia genética.

1.3.1 Esquemas de pensamiento

Es posible apreciar que el autoconcepto está formado por ciertos elementos que la persona misma crea, y éstos se definen como esquemas mentales de sí mismo (Myers; 2005).

Estos esquemas son generalizaciones cognitivas sobre el yo, derivadas de la experiencia pasada, que organizan y guían el procesamiento de la información relativa a uno mismo contenida en la experiencia social de un individuo (Marcus, citado por Díaz; 1996).

Los esquemas del Yo, es decir las percepciones que se tiene de sí mismo, afectan enormemente la manera en que se procesa la información social, esto incluye la comunicación interpersonal y las relaciones con los otros (Myers; 2005).

Markus (retomado por Harre y Lamb; 1992) muestra que los autoesquemas, afectan el modo como la información sobre uno mismo y sobre los demás es codificada, organizada y utilizada.

Basándose en esto, se subraya la importancia en el material cognitivo que conforma al autoconcepto. Ya que este repercute en el sujeto y en sus relaciones sociales.

1.3.2 La identidad.

El concepto de identidad ha sido introducido para dar una nueva interpretación al lugar ocupado por los individuos en el interior de una estructura social” (Fisher; 1990: 158).

La identidad se conforma por toda la información que la persona tiene de sí misma, como sus actitudes, capacidades, límites y valores que el sujeto describe de sí, que son parte de su identidad Hamachek. (Citado por Peralta; 2003)

Fisher (1990) añade que antes de la necesidad de relacionarse y ser parte de algo, el hombre prefiere sus aspectos psicológicos emocionales, englobados en el aspecto psicológico interno con la personalidad, o sea, otorga mayor importancia a la concepción que se tiene de identidad que a la vida psicosocial.

Como parte de lo anterior, según menciona Peralta (2003), se encuentra al autoconcepto como componente del desarrollo de la personalidad, como pieza de la individualidad y ésta misma como un predisponente conductual en el mismo autoconcepto.

Se puede distinguir entonces, la relación tan imponente entre la identidad y el autoconcepto, ya que ambas son parte de la formación de sí mismo, todas las concepciones del autoconcepto son referentes a la identidad que la persona ha logrado reconocerse. En su explicación sobre este asunto, Fisher (1990) indica que la noción de identidad comporta dos polos a la vez:

- El polo individual, que es representado por el autoconcepto.
- El polo social, que se muestra a través de la serie de normas expresadas a través de conjunto de roles a los que el individuo se adecúa para responder a las expectativas de los demás, como de un grupo social o de alguna situación.

Allport (citado por Fisher; 1990), expone que lo que conforma la identidad, es la conciencia de cualquiera de las características que el sujeto conoce de sí mismo y acepta como parte de su persona.

Respecto a lo anterior, los trabajos de Zavalloni (citado por Fisher; 1990), sitúan en primer lugar, la cuestión de la identidad, aunada a los procesos de pensamiento y de racionalización del sujeto, es decir, en el marco general de los procesos cognitivos. Este autor menciona que la identidad es una estructura de pensamientos, esquemas mentales, una estructura cognitiva que se relaciona con las representaciones de sí mismo, es decir, de la concepción que tiene el sujeto de su persona.

Esta noción engloba las modalidades de organización para un individuo, las representaciones que tiene de sí mismo y las representaciones de los grupos a los que pertenece.

Según Zavalloni (referido por Fisher; 1990), aparece esta identidad como un objeto privilegiado para comprender la construcción de la realidad social, ya que interviene en la percepción que el sujeto llega tener de sí mismo, en la medida en que la relación con el mundo se establece a través de las diversas pertenencias sociales y culturales del individuo.

La teoría de Zavalloni (retomado por Fisher; 1990) hace de la identidad un punto de unión entre lo individual y lo colectivo, como una construcción subjetiva de la realidad, concibe a la identidad como estructura cognitiva, es decir, como el proceso de representación de sí por medio del cual los individuos organizan sus experiencias.

1.3.3 El conocimiento del Yo.

Comprendiendo que la identidad contiene una tendencia social, de diferenciación con los demás, al presentarse como un individuo único frente a los otros, en contraposición, el conocimiento del Yo, pertenece exclusivamente al mundo interno del ser.

Cualquier persona puede tener una idea más o menos clara de quien es, y manifestarla a su manera (Myers; 2005). Sin embargo, el conocimiento de sí mismo es más complejo, de forma más consciente y profunda, interviene en la toma de decisiones importantes que se hacen en diferentes momentos, según lo que señalan Worchel y cols. (2002).

En ocasiones donde es necesaria una toma de decisiones importante, el autoconcepto es un factor determinante. Según el contexto de la situación individual, a través del autoconcepto se llega a una decisión personal, en cuanto a una situación dada (Worchel y cols.; 2002).

El conocimiento del Yo, interviene también en el modo en que se forman en las metas individuales; cualesquiera que estas sean, se relacionan con los precedentes que el sujeto tiene de sí mismo, de cómo se ve a sí mismo y cómo se idealiza, siempre a partir de los conocimientos totales o parcialmente conscientes que tiene acerca de su persona.

Encontrándose parte del autoconcepto también relacionado con el contexto familiar y social, donde el sujeto ha desarrollado su vida; las metas personales que posee van ligadas de cierta manera con dichos escenarios, ya que funge como miembro de estos grupos. Las metas que posee tienen mucho que ver con las finalidades del lugar al que pertenece, agregan Worchel y cols.; (2002).

Los autores señalan explícitamente la relación que hay entre el Yo ideal del sujeto, que incluye metas, proyectos y una imagen personal ideal de sí mismo, con los fines que hay dentro de los grupos más importantes del hombre, que son su familia y comunidad, por lo tanto, se realza la importancia de la necesidad de una percepción personal positiva de sí mismo, para lograr una adaptación social e interpersonal.

Los psicólogos sociales han realizado numerosos hallazgos sobre el autoconcepto de las personas, en relación con su Yo interno, que podría decirse funciona de acuerdo con el contenido de los conocimientos y de las convicciones acerca de los atributos que distinguen unos a otros (Worchel y cols.; 2002).

De ese modo, se demuestra la relación que hay entre el autoconocimiento del Yo, que es un término exclusivamente individual, con el termino grupo o sociedad, que implica relaciones interpersonales, así que la influencia de ambos elementos es recíproca.

1.4 Autoconcepto en la adolescencia.

L'ecuyer, (citado por Saura; 1996) describe las etapas evolutivas del autoconcepto en la vida del ser humano. Específicamente durante la adolescencia, la presencia del autoconcepto es realmente determinante, ello se evidencia en los párrafos siguientes.

En el periodo comprendido de los 10 o 12 años, hasta los 18 o 20, tiene lugar el proceso de diferenciación de la persona respecto a los demás individuos. Tras el periodo de expansión propio de la etapa anterior, la maduración física, las experiencias académicas y el logro de cierta autonomía personal originan una reformulación y diferenciación del sí mismo.

Se observa mayor agudeza en la percepción y aparecen nuevas percepciones más profundas acerca de su propia persona. Son identificaciones abstractas e ideológicas, que construirán su verdadera identidad, pues el adolescente se esforzara en adoptar ciertos criterios como personales, de tal manera que éstos regirán su vida. L'ecuyer, (citado por Saura; 1996)

En esta época, al mismo tiempo que se aumentan las percepciones de sí mismo en calidad y cantidad, se observa una mayor interrelación entre estas percepciones. Por otra parte, ciertas dimensiones del sí mismo (posesivo, somático, actividad) pierden en centralidad y ganan en importancia otras percepciones (imagen corporal, status, rol, valores), lo que se refleja en un cambio sustancial en la idea que se tiene sobre sí mismo (L'ecuyer, citado por Saura; 1996).

1.5 Componentes del autoconcepto.

Al retomar la definición de Burns (citado por Beltrán y Bueno; 1995), en la cual explica que el autoconcepto es un conjunto organizado de actitudes que el individuo

tiene hacia sí mismo, se realiza el vínculo con el término de actitud de Sastre (2009), quien menciona que las actitudes son determinantes sobre la conducta, ya que están ligadas a la percepción, a la personalidad y a la motivación.

Franco (2006), por su parte, menciona que dentro de la actitud se distinguen tres componentes: el cognoscitivo, el afectivo y el conductual, los cuales van íntimamente ligados con el autoconcepto.

- El componente cognoscitivo, o autoimagen, está formado por las percepciones y creencias hacia sí mismo. Esto alude al proceso del pensamiento, con un énfasis en la racionalidad y en la lógica.
- El componente afectivo, o autoestima, se refiere a las evaluaciones que el sujeto realiza sobre su persona. Por ello, el componente más característico de las actitudes es el emocional o sentimental.
- El componente conductual, o motivación, es el elemento activo de la actitud, ya que mantiene la tendencia a reaccionar de una determinada manera. Sobre este componente y la propensión, la correspondencia es muy directa, pues las actitudes son factores predisponentes de la conducta.

El autoconcepto además de contar con las tres dimensiones señaladas previamente, se compone por un sistema organizado, el cual sirve de contexto para ir integrando las nuevas informaciones sobre sí mismo, así como para integrar y

diferenciar una gran cantidad de aprendizajes. Según López y Schintzler (retomados por Franco; 2006) se compone por las siguientes características:

- Es relativamente estable. Esto significa que existe una tendencia a mantener, durante el tiempo, el concepto que se tenga de sí mismo, aceptando lo que concuerda y rechazando lo que discrepa de él.
- Es dinámico. Es un proceso de continuo cambio, aunque dirigido por un eje central de estabilidad.
- Es multifacético y jerárquico. Se postula que existiría un concepto general de sí mismo y conceptos específicos asociados a cada rol que el sujeto desempeñe (social, físico, académico, etc.), estos conceptos se organizan en torno al concepto general de sí mismo, el cual ocupa la posición superior en la jerarquía (Franco; 2006: 3-4).

1.6 Autoconcepto como predisponente del comportamiento.

Burns (1990) aduce que el autoconcepto implica considerar la conducta del individuo desde la perspectiva subjetiva o interna, de la manera en cómo actúa y se comporta. A partir de la manera en que cada individuo percibe y construye el medio en el que se desenvuelve, su autoconcepto conforma el punto central en una construcción significativa y única (Burns; 1990). James, Cooley, Mead, Sullivan, Hilgard, Rogers y Allport, (referidos por Kimble y cols.; 2002) Pensadores de la

psicología, concibieron al autoconcepto como la función central de la conducta y de los procesos mentales.

Burns (retomado por Beltrán y Bueno; 1995) señala que el autoconcepto es una organización cognitivo-afectiva que influye en la conducta y estos aspectos, a su vez, son los que definen las actitudes. De modo que el autoconcepto marca una predisposición conductual, puesto que existen “Ciertas regularidades en los sentimientos, pensamientos y predisposiciones del individuo para actuar en relación con algún aspecto del ambiente” Secord y Backman, (citados por Tornero; 1991:76)

A si mismo, la conducta del hombre ha sido motivo de estudio desde la antigüedad, Hinde (retomado por Tornero; 1991) quien expresa también que, es el grado de consciencia lo que le permite al hombre, ser capaz de reflexionar sobre su propia conducta.

En cuanto a esto, el autoconocimiento es regulador del comportamiento, y en ese sentido, es altamente funcional, ya que acompaña a la madurez de la persona, es objeto de aprendizaje, se modifica con el desarrollo y con la experiencia. En suma, está al servicio de un proyecto de vida, del hallazgo de sí mismo. “Quien se conoce, se encuentra” (Fierro; 2004: 147). Se concibe entonces que el autoconcepto interactúa con la personalidad y con la conducta social; con base en dicho elemento, el individuo va formando una imagen cada vez más estable de sí mismo y se vuelve paulatinamente más realista. Con el tiempo se conocen mejor las habilidades y

limitaciones propias y se retoman esos conocimientos que se tiene de sí mismo para organizar el comportamiento (Craig; 2001).

Sostienen Esteve y cols. (Citados por Saura; 1996) que por medio de la interacción se configurara lo que se conoce por “self”, o sea, la capacidad que las personas tienen para observar, responder y dirigir la conducta a través de un proceso reflexivo que permite organizar de forma estable cogniciones y actitudes, cuando son activadas por los otros, transformando así el control social en autocontrol.

Con esto último, Saura (1996) aclara que cuando se es capaz de pensar que se está pensando, es posible reflexionar sobre las propias experiencias personales y descubrir que en realidad esa forma de ser es resultado de imposiciones y valores ajenos. A partir de aquí es cuando comienza el sujeto a juzgar, valorar, evolucionar y asumir de forma autónoma su propio destino.

Entra entonces en juego la voluntad, ya que, según aduce la autora, que el hombre es también fruto de lo que quiere ser, debido a que es consciente de sí mismo, es capaz de modificar su valoración y percepción según su juicio, para tener el control de lo que piensa de sí mismo y el comportamiento a través del cual se conduce. El autoconcepto condiciona el comportamiento, este componente influye, a su vez, en la percepción que los demás tienen de sí mismo, lo cual representa una influencia en los roles desempeña. Esta situación se desarrollará con mayor amplitud en el siguiente capítulo.

CAPITULO 2

EL ROL GRUPAL

Durante la participación activa dentro de un grupo, automáticamente la persona adquiere un rol en particular, que representa la manifestación de conductas individuales que conllevan a la persona a apropiarse de dicho rol.

Como se vio en el capítulo anterior, a través de las conductas particulares, se vislumbra la expresión de un mundo interno. A través de una conjunción entre la percepción interna y la conducta al momento de relacionarse con los demás, se adquiere un específico rol grupal.

Este punto reviste un carácter central, y en él radica la importancia de este tema en la investigación, pues otorga un sentido coherente a la imagen que el hombre refleja a los demás a través de su comportamiento.

2.1 Definición del término rol grupal.

El vocablo rol proviene del francés “role”, que a su vez tiene origen en el latín “rótulos”, lo cual hace alusión a los papeles enrollados que usaban los actores medievales, con el texto que representarían en la obra de teatro (Correa; 2003). Dicha acepción guarda un vínculo con la concepción que en la actualidad se tiene de

este término: como los papeles que se llevan a cabo dentro de un grupo (Myers; 2005).

Desde el mismo instante de la constitución de un grupo, se distingue la revelación y presencia de los roles como un fenómeno natural, de una manera constante y automática (Díaz; 2000). Por lo tanto, el rol que adquiere un miembro de un grupo, se define de acuerdo a sus especialidades, sus capacidades y motivaciones propias, y de acuerdo también con la reacción del grupo frente a sus intenciones, añade Anzieu e Yves (1971)

Novel (2000), da a conocer el rol como función integradora de la persona. Este concepto se refiere a la función que tiene el rol en cuanto a conseguir una unidad de acción del comportamiento en el sujeto, desde las múltiples conductas que lleva a cabo. Ante esto Pattern (citado por Anzieu e Yves; 1971) aludiendo al rol como una secuencia de comportamiento organizada, de acuerdo con un objeto que presenta características determinantes para el sujeto.

Resaltando la interacción y reciprocidad entre el rol y los procesos actitudinales. Anzieu e Yves (1971). Cuando se alude a una persona, se tienen en cuenta toda una serie de características propias, como sus actitudes, necesidades, conocimientos, toda una serie de rasgos de su personalidad que se manifiestan en el desempeño de un rol (Novel; 2000).

Correa (2003), en coherencia con la concepción anterior, esclarece que el concepto de rol fue implantado en las ciencias sociales por Linton, en 1936, quien introduce una diferenciación del rol. Este autor discierne que el rol es un esquema de comportamientos y conductas, que corresponden a ciertos modelos culturales de la persona, los cuales incluyen actitudes, valores y conductas.

En complementación con lo antepuesto, Hartley y Hartley (citados por Sbandi; 1990) definen al rol que se adquiere en un grupo como una estructura que se compone de la conducta, convicciones, valores, interrelaciones y expectativas en cuanto a las tareas, que le pertenecen a la persona que ocupa una posición en el grupo. Debe tenerse en cuenta que no pueden excluirse los factores personales y culturales que le conciernen a dicha organización.

Para esto, explican González y cols. (1999), existe cierta relación entre la estructura de la personalidad del individuo y los papeles de acción que los integrantes de un grupo pueden asimilar y aprenden a desempeñar; ante esto, Cartwright (1971), supone que el ocupante del rol presenta mayor presión para actuar como de él se espera, y esa presión aumenta según es mayor la cohesión grupal. Sin embargo, Festinger (citado por Cartwright; 1971), agrega que esa fuerza no puede ser mayor a las propias fuerzas individuales del sujeto.

De esta manera, Cartwright (1971) explica como existe un límite superior a la capacidad del grupo para influir sobre sus miembros. Se acentúa entonces la

importancia en la influencia recíproca que existe entre el individuo y el grupo. De la idea anterior se infiere que el rol asumido o desempeñado es la conducta real del sujeto durante sus interacciones con los otros.

El trabajo común que realiza el grupo, representa un sistema en el que cada parte o rol depende en cierto modo de los demás, y a su vez, repercute sobre ellos, modificando todo el sistema (Díaz; 2000).

Los roles se pueden percibir como series de comportamientos que se espera que realicen los individuos que ocupan posiciones específicas dentro de un grupo; en un núcleo social se observan diferentes comportamientos de los miembros, que si bien trabajan bajo un mismo fin y con los mismos objetivos, tienen comportamientos y labores muy distintas, según explica Newcomb (citado por Correa; 2003).

Es posible diferenciar, así, la posición que ocupa el individuo en la vida social, ligada a una función para el grupo. Se puede resumir que el rol es “el modo de conducirse” (Correa; 2003: 126).

Berlo (retomado por González y cols.; 1999), después de analizar las diferentes concepciones del término rol, finaliza explicando que éste es un conjunto de conductas que realiza un individuo perteneciente a un grupo, determinando a través de las mismas una posición social. Los roles permiten una manera viable de comunicación de pensamientos y conductas entre los miembros.

A veces los roles son asignados de un modo formal, en otros casos, los individuos adquieren gradualmente ciertas funciones sin que les hayan sido asignadas formalmente. Aunque los roles son adquiridos, la gente, a menudo los interioriza, ya que los vincula con aspectos claves de su autoconcepto y de sus autopercepciones. Cuando esto ocurre, un rol puede ejercer efectos profundos en el comportamiento de una persona, incluso cuando el sujeto interacciona con otras personas que no forman parte del grupo (psicologiamx.blogspot.com).

2.2 La teoría del rol

En esta teoría se formula un conjunto de construcciones para lograr escudriñar en la naturaleza del rol que juega una persona dentro de un grupo. Antecedentes de la teoría del rol se hallan tanto en la psicología como en la sociología, las cuales muestran construcciones que facilitan el entendimiento del comportamiento social, explica Romero (citado por Muñoz; 2008).

El empleo de la teoría del rol se inspira en los rasgos psicológicos de las conductas de la conducta desempeñada por el rol, para analizar este tipo de interacción social dentro de los grupos. Harre y Lamb (1992). La teoría del rol consiste básicamente en la apropiación de un papel específico dentro de un grupo, donde éste es adquirido con base en expectativas del sujeto, de los demás integrantes y de la manera en que realmente el individuo se comporta.

Expresando la importancia de las características personales y de identidad en la apropiación de un rol en particular, Miler (citado por Fisher; 1990) señala que, es el sujeto, sus expectativas y comportamientos personales los que permiten que cierto rol le pertenezca, se hace la explicación de dichas características de identidad que interfieren en ocupar ese rol afín a su identidad. Estas características son:

- El sí-mismo, que muestra el modo en que un individuo define quien es.
- La pertenencia social, que pone de manifiesto la manera en que se refiere a los grupos que le permiten evaluar quien es.
- La implicación social, que indica los grados de interiorización de los roles y las modificaciones de la identidad en función de los cambios del estatus social de un individuo.

Romero (retomado por Muñoz; 2008), expone esta teoría, en la cual se maneja el término de estatus, que es concebido por la ubicación social de la persona dentro del grupo, en comparación con los demás integrantes. Este concepto funciona de manera relacional, es decir, que caracteriza al sujeto en función a sus derechos y obligaciones dentro del grupo, los cuales regulan su interacción con los demás.

Considerando la posición de un miembro dado en un grupo como su lugar en el sistema, se adquiere un papel asociado, que consiste en la conducta esperada de quien lo ocupa, el estatus constituye entonces la valoración que los demás miembros conceden a la posición, esclarece Romero(citado por Muñoz; 2008).

De este modo, Romero (retomado por Muñoz; 2008), comenta que la posición de cada miembro en el grupo, conlleva a una valoración o prestigio reconocido como estatus, de este modo, el rol se entiende como el conjunto de conductas asociadas a una posición dentro de un grupo; ambos conceptos facilitan la interacción de los miembros y sustentan el grupo.

En efecto, desempeñar un rol supone conducirse y comportarse según las pautas determinadas establecidas socialmente y esto, evidentemente, permite establecer relaciones con los demás de forma relativamente predecible y coherente; esas pautas y ese rol poseen una valoración, una imagen social atribuible a cada persona que conforma el estatus y ambos constructos dan un puesto en la vida. Romero (citado por Muñoz; 2008).

El estatus interfiere en la manera en que la persona es vista por los demás, pues fija un valor que refleja el modo en que es evaluada o vista por el grupo, dicha percepción está condicionada por lo que los demás creen de este individuo. El estatus, entonces, está subordinado siempre a la apreciación y valoración de los otros (Muñoz; 2008).

De manera contraria, Miller (citado por Fisher; 1990) distingue la identidad, cuyos componentes psicológicos traslada con respecto a las normas del grupo, en contraste con la identidad de la elección, que define las modalidades de organización de las representaciones que un individuo tiene de sí mismo.

El autor explica la apropiación de un rol a partir de estos rasgos personales, dando a la persona el poder de apropiación de un rol, a diferencia del comentario de Muñoz (2009) que indica que la valoración de los demás posiciona al individuo en dicha situación.

En la noción de identidad que Miller (citado por Fisher; 1990) menciona, se recuperan los dos vértices del rol social: objetivo y subjetivo. El primero define los elementos que el grupo asigna a un individuo; el segundo muestra, entretanto, cómo asume un individuo este rol a través de la imagen que crea de sí mismo.

2.3 Formación del rol grupal.

La formación de los roles dentro de un grupo surge a la par con el mismo proceso de formación del grupo, para esto, Sbandi (1990) asegura que esta formación grupal y su consecuente adquisición de roles, se deben principalmente a las aptitudes de cada uno de los miembros, así como a las necesidades del grupo.

La capacidad para el desempeño de un rol varía en cada individuo, concretamente, depende de las características de su personalidad. El rol se asigna en función de la tendencia inconsciente de los miembros del grupo a exteriorizar ciertas defensas o necesidades emocionales (Novel; 2000).

Corrobora el autor referido que la oferta hecha por el grupo sobre la adquisición de un rol, puede ser admitida o rechazada por el individuo, dependiendo de que satisfaga o no sus propias necesidades inconscientes.

Sbandi (1990), encuentra que los distintos roles individuales que pertenecen a los miembros del grupo dependen primordialmente de las características del sujeto y de las funciones requeridas por el rol, sin embargo, éste puede ser desempeñado alternativamente por distintos individuos, según varíen dichas particularidades.

El mundo interno está poblado de representaciones de objetos, que cumplen una función determinada, lo que posibilita la predicción de la conducta de los demás. En la medida en que un individuo adjudica un rol y otro lo percibe, se establece entre ambos un vínculo y un proceso de comunicación (Díaz; 2000). Ambos papeles pueden complementarse y lograr el equilibrio dentro del grupo. Sbandi (1990).

En términos dinámicos, Pichón (citado por Correa; 2003), señala que los roles son aspectos emergentes de las tramas relacionales y surgen en el cruce entre la verticalidad (historia del individuo) y horizontalidad (estructura y acontecer actual del grupo), con lo que se mantienen los aspectos individual y social del grupo.

Ganzarain (retomado por Díaz; 2000) concuerda con la misma apreciación, respecto a lo cual explica que el punto de encuentro entre la parte que aborda la identidad de un individuo o “self”, y la otra parte, que se refiere a las expectativas y

necesidades del grupo, se encuentra precisamente en el rol que adquiere cada individuo.

Cuando la persona se enfrenta a situaciones nuevas donde la interrelación con los demás se produce y no se sabe que esperar, se promueve una asignación de los diferentes papeles que se adoptan, para ello es necesario disponer de cierta capacidad de adaptación para un nuevo estilo de interacción. Novel (2000) indica que esta habilidad proviene de cuatro aspectos, que enseguida se detallan.

- a) El primero son las aptitudes precisas para desarrollar un rol dado.
- b) El segundo consiste en que si la persona tiene actitudes positivas hacia el papel que realiza, tendrá una mayor disposición para realizarlo coherentemente.
- c) En tercer plano es si la identidad del rol y la identificación con el papel que se realiza por estar de acuerdo con los valores personales, ayudan a su desarrollo.
- d) El último punto corresponde a la evaluación positiva que posea la persona, y a tener un autoconcepto favorable, principalmente referido a la forma como se desempeña en el rol, lo que aporta seguridad y a la vez proporciona nuevos recursos personales.

Según Muchielli, (citado por Fernández; 1991) el rol es la consecución de una serie de factores:

- El papel que una persona ha decidido jugar en el grupo.
- El que cree haber jugado.
- El que los otros esperan de él.
- El que le imputan.
- Finalmente, el que ha jugado en realidad.

2.4 Características de los roles

De acuerdo con Salazar y cols. (1990:228), las características que definen al rol son las siguientes:

Un conjunto de expectativas compartidas por cierto número de personas, con carácter normativo, acerca de la conducta de quienes ocupan posiciones específicas en una estructura social. Tales expectativas implican que los miembros del grupo compartan percepciones en relación con la posición que ocupa cada persona dentro del conjunto, o en determinadas situaciones sociales.

El rol también se determina por el desempeño de una conducta típica de la posición, por quienes la ocupan. Ese comportamiento se estructura como un patrón, que implica igualmente una serie de actitudes ligadas a la situación.

Una persona puede desempeñar simultáneamente diversos roles y, por ende, estará ocupando diferentes posiciones, si bien nunca se presentan todos los posibles roles de las personas al mismo tiempo.

2.5 Clasificación de roles

Los roles individuales son desempeñados por personas que persiguen una finalidad particular y se enfocan a satisfacer sus necesidades personales, aunque sean irrelevantes para la tarea grupal o incluso negativas para el mantenimiento del grupo. Cada persona sostiene un tipo de comportamiento generalizado, del que existen varias clasificaciones. Sbandi (1990)

Agrega Sbandi (1990) que dichos comportamientos son interacciones que se mantienen en un grupo, analizadas según ciertos criterios establecidos previamente, permiten darse cuenta de las actitudes o roles desempeñados por los participantes de un grupo y posibilitan recopilar información amplia sobre su funcionamiento.

La clasificación por parte de Cartwright (citado por Sbandi; 1990) es muy completa y es la que se toma como referencia en esta investigación. Los mecanismos implicados para establecer a las personas en ciertas posiciones grupales, pueden dividirse entre los establecidos en las características de acción de grupo y los surgidos de las características personales de los miembros.

La clasificación de roles estructurada por Bales (citado por Soto; 2001), divide el comportamiento de los integrantes de un grupo en doce conjuntos de actitudes y conductas típicas, que permitirían clasificar y analizar los comportamientos de sus miembros. A la vez, dichos roles toman un carácter benéfico o nocivo:

Roles Positivos

1. El solidario, procura dar relieve a los demás, a quienes ayuda y recompensa.
2. El satisfecho y jovial, ya que sabe resolver una situación tensa.
3. El conformista y pasivo, quien suele llegar fácilmente a acuerdos.
4. El creativo, aporta sugerencias y da instrucciones a los demás para que actúen autónomamente.
5. El que analiza, evalúa, opina y sabe expresar sus sentimientos.
6. El que informa, clasifica, ordena y orienta.

Roles negativos:

7. El que necesita ser informado y orientado, requiere que se le repita la información.
8. El que solicita opinión, que terceras personas le valoren y analicen los problemas. Necesita que los demás le expresen sus sentimientos.
9. El que requiere sugerencias e indicaciones, así como formas de actuar.
10. El que rechaza ayudas, es inconformista, provoca desacuerdos y rechazo.
11. El que está en tensión; necesita y pide ayuda, o bien, abandona el objetivo.
12. El insolidario: antagoniza, resta importancia al estatus de los demás.

2.6 Los roles dentro de los grupos.

Primeramente, definiendo el concepto de grupo, Anzieu e Yves (1971) etimológicamente lo denominan como un término proveniente del italiano gruppo o gruppo, término usado de las bellas artes, designando a varios individuos, pintados o esculpidos, que componen un tema. Proviene esta palabra también, del término nudo y círculo, reflejando en el sentido primero de nudo poco a poco se produce un grupo hasta connotar el grado de cohesión entre los miembros. En cuanto al círculo menciona Anzieu e Yves (1971) designo, en el francés moderno, una reunión de personas, o para conservar la misma imagen, en un círculo de gente.

Tornero (1991) resalta la importancia de la formación de los grupos, admitiendo que la vida del hombre se desarrolla en grupos, desde el más elemental que lo constituyen solo dos personas, hasta los grupos sociales de mayor complejidad.

Dentro de la formación de grupos, se presenta simultáneamente la adopción de roles, como ya se menciono anteriormente. Benne y Sheats (citados por Sbandi; 1990) propusieron la siguiente clasificación tripartita de los roles de los miembros:

En primer lugar, los roles que se refieren a la tarea del grupo. Donde quedan incluidos todos los roles cuyas funciones están directamente relacionadas con la meta de la comunidad. Estos apuntan a coordinar y facilitar el esfuerzo del grupo, en cuanto a la definición de los objetivos y encontrar los medios para alcanzarlos. Maisonneuve (1985)

Es de suma importancia que los roles, en su específico carácter de función, sean desempeñados por los miembros y aceptados por los titulares. La distribución de los roles basada en privilegios o efectuada por imposición desde fuera del grupo puede paralizar la vida de éste.

Dado que los roles determinan el comportamiento de quien lo desempeña, y viceversa, es condición indispensable que las funciones se vayan adaptando continuamente a las nuevas necesidades del grupo. “Cuando en una colectividad no

se produce ninguna transformación en los roles, esa colectividad corre peligro de perder vigencia interna y de descomponerse” (Battegay, citado por Sbandi; 1990: 114).

La segunda proposición de los roles, se refiere a la composición social del grupo. Todos aquellos roles que estimulan las relaciones interhumanas dentro del grupo, con vistas a mantener su consistencia, se exteriorizan cuando un miembro elogia, apoya y acepta la labor de otros, cuando procura aclarar y reducir las fricciones existentes en el grupo, entre otras conductas de cohesión.

Y la tercera clasificación alude a los roles que se refieren a las necesidades del individuo dentro del grupo (Benne y Sheats, citados por Sbandi; 1990).

Hay que decir que no se trata propiamente de roles en el sentido de ejecución de las expectativas de los otros y de un ejercicio de unas funciones, sino de formas de comportamiento, que reflejan las motivaciones propias de un miembro del grupo. Lo que aquí se llama rol, que no proviene de una función, sino de las necesidades personales de quien lo desempeña, dificulta la dinámica interna del grupo, y por tanto es solo un lastre.

Maisonneuve (1985) aclara que los roles se tratan de funciones ejercidas en el grupo, por una o varias personas. Por lo tanto, estas pueden ejercer alternativamente, varios roles, pero aclara el autor que estos deben de ser compatibles con la personalidad.

Hay que advertir que se trata de un ensayo de clasificación, pues en realidad no se pueden separar de forma tan tajante unos roles de otros. Se trata más bien de puntos de vista que de una definición rígida. En efecto, el mismo miembro puede desempeñar roles tanto de la primera como de la segunda categoría o incluso varios de la misma. Sbandi (1990)

En el fondo se trata de hacer ver cada comportamiento de los miembros del grupo siempre y cuando tenga cierta consistencia, y esto tiene su importancia para la vida del grupo. (Sbandi; 1990).

Estas formas de comportamiento pueden observarse de modo indirecto, pero decisivo, sin gran esfuerzo, especialmente cuando el núcleo social comienza a formarse; pero en todos los grupos tienen un carácter funcional.

Se reflejan aquí unas cuantas de esas formas, aun cuando no debe olvidarse que dependen de cada situación; es decir, que su aparición está supeditada a las expectativas (o temores) concretas, en cada momento, de los miembros del grupo.

Por razones prácticas se ordenan de acuerdo con seis diferentes puntos de vista, y según la característica principal de cada una de ellas (Benne y Sheats, citados por Sbandi; 1990):

- 1) Formas de comportamiento cuya característica es reducir el miedo de los miembros del grupo: tal es el comportamiento de quien exterioriza con facilidad sus sentimientos, anima, premia o proporciona normas (instrucciones).
- 2) Formas de comportamiento cuyo efecto más característico es producir miedo: tal es el comportamiento de quien compite, ironiza, importuna, dramatiza, se siente desvalido, castiga; el del sentencioso (en el sentido de que los otros miembros no entienden sus pronósticos sobre la situación); el del fríamente distanciado o del parcialmente silencioso.
- 3) Formas de comportamiento que estimulan al grupo a conseguir la meta: tal es el comportamiento del asesor, del consejero, del informador, del tenaz, del animador o el del imparcial.
- 4) Formas de comportamiento que frenan la marcha del grupo hacia la meta; como el comportamiento del bloqueador, del reacio, del evasivo, del obtuso a las tensiones existentes en el grupo o del jactancioso.
- 5) Formas de comportamiento que se caracterizan por su contribución al apaciguamiento del clima de tensión: tal es el comportamiento de equilibrador, del tolerante, del altruista, del que escucha con atención; del que sabe mitigar los conflictos y problemas, del condescendiente o del humorista.
- 6) Comportamientos cuya característica principal consiste en crear situaciones tensas: tal es el comportamiento del porfiado, del descontento, del sabelotodo, del calculador, del prepotente o del pendenciero.

Agrega Sbandi (1990), si se quiere hacer hincapié en el rol respecto de estas formas de comportamiento, cabe considerarlas desde el punto de vista de la expectativa-el temor y de la funcionalidad-la disfuncionalidad.

Las formas de comportamiento que corresponden a las expectativas serian puntuadas en los puntos I, III, V, en cambio, las citadas en los tipos II, IV, y VI corresponden más bien a los temores de los miembros del grupo y resultan en cierto modo disfuncionales, es decir poco aptas para la consecución de la meta y la satisfacción de los miembros del grupo.

Debe quedar claro que los puntos citados son sólo indicaciones que provienen de la práctica del trabajo con grupos y que pueden ayudar a comprender mejor los procesos de los mismos.

Muchos de los conflictos personales que aparecen en los grupos tienen su origen en que las personas se ven obligadas a desempeñar un papel con el que no están de acuerdo (Sbandi; 1990).

Desde la estructura grupal, y en relación con las funciones que en ella se desempeñan, se han clasificado los roles grupales de acuerdo con tres criterios: roles centrados en la tarea, en mantenimiento o en la satisfacción de las necesidades individuales.

Los roles relacionados con la tarea grupal, son aquellos que tratan de favorecer la consecución de las metas u objetivos grupos, pertenecen al nivel de trabajo y son desarrollados por personas cuyas tareas consisten en que (Sbandi; 1990):

- Suministran información autorizada sobre los hechos pertinentes al problema que el grupo está tratando.
- Aportan opiniones o sugerencias.
- Valoran la información.
- Definen la posición del grupo respecto a sus metas.

A veces en lugar de dar información, opiniones, sugerencias, lo que hacen es pedir las, pero también así, con sus intervenciones, ayudan a impulsar la resolución del objetivo.

Los roles relacionados con el mantenimiento son aquellos que fomentan la cohesión del grupo y elevan al nivel socio-afectivo; las personas que los desempeñan:

- Animar la marcha del grupo.
- Concilian posiciones.
- Aceptan las ideas de otros.
- Negocian los compromisos.

Para finalizar este capítulo, se ha interpretado que existen diferentes compilaciones de la clasificación de los roles, sin embargo, son complementarias unas de otras y colaboran entre sí para permitir un estudio más completo del tema, donde se puede apreciar la formación de los roles desde diferentes puntos de vista, y permitir su clasificación de manera más certera.

Los roles son reconocidos por el papel que juega una persona dentro de un grupo, ya que son observables a través de comportamientos y conductas que pueden observarse y clasificarse como negativos o positivos en reciprocidad con las relaciones sociales entre los miembros y la participación activa dentro del grupo.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANALISIS E INTERPRETACION DE RESULTADOS

En este apartado, se describe el proceso metodológico de esta investigación en particular. Este estudio se ha realizado a través de una observación sistemática y un conjunto de test y recursos psicológicos, que son detallados mas adelante. A través de los cuales, fue posible presentar los resultados obtenidos de manera eficaz en las conclusiones al final de este capítulo.

3.1 Metodología.

La necesidad de tener un método en toda investigación psicológica, da la importancia y seriedad a todo conocimiento psicológico, y las bases a otros investigadores para continuar enriqueciendo el conocimiento en esta disciplina, Señala Carrillo (1990).

Toda investigación científica tiene la tarea de averiguar, más allá de una simple mirada, es examinar con atención para indagar, es una reflexión concreta para entender mejor la verdadera finalidad de la investigación, explica el autor citado.

A la par, Ander-Egg (citado por Carrillo, 1990) asevera que la investigación es un procedimiento reflexivo, sistemático, controlado, que permite nuevos descubrimientos para llegar a una verdad.

Esta situación también se manifiesta en la investigación de la psicología social que se enfoca, entre otras, al estudio de la naturaleza y personalidad humana, en particular a la influencia del pensamiento en el comportamiento. Para llegar a estos nuevos descubrimientos que permiten avanzar hacia una verdad, es necesario hacerlo a través de un método científico.

Etimológicamente hablando, método es una meta o fin, es un camino, por lo que se define como: camino para llegar a un fin. Carrillo (1990), lo refiere como el estudio crítico de los procedimientos que permiten llegar al conocimiento de la verdad objetiva, en el campo de la investigación científica.

Así se menciona también, el objeto metodológico, que es la forma de proceder en el manejo de los medios y herramientas, para llegar al nuevo conocimiento y alcanzar una verdad objetiva y científica. Pardinás (citado por Carrillo; 1990), completando lo anterior, detalla al método como una sucesión de pasos ligados entre sí para la realización de un propósito.

A partir de las aportaciones de diversos autores, se puede afirmar que el objetivo de toda ciencia es llegar al conocimiento y a la verdad; y el medio de llegar a ella es el método científico, para lograr nuevos conocimientos, que es lo que toda disciplina busca. “La propia existencia de la ciencia está condicionada por la existencia del método”. Carrillo (1990: 40)

3.1.1 Enfoque mixto

Los dos enfoques en la investigación científica son el cualitativo y el cuantitativo, ambos son orientaciones metodológicas que emplean procedimientos sistemáticos y empíricos, generan conocimiento y utilizan en general cinco fases relacionadas entre sí, que son las siguientes:

- a) Llevan a cabo observación y evaluación de fenómenos.
- b) Establecen suposiciones o ideas como consecuencia de la observación y evaluación realizadas.
- c) Demuestran el grado en que las suposiciones o ideas tienen fundamento.
- d) Revisan tales suposiciones o ideas sobre la base de las pruebas o del análisis.
- e) Proponen nuevas observaciones y evaluaciones para esclarecer, modificar y fundamentar las suposiciones e ideas; o incluso para generar otras (Hernández y cols.; 2008).

En esta investigación, se opta por utilizar el enfoque de investigación mixto, pues es el que mejor se adapta a las necesidades de las variables, cuenta con los instrumentos necesarios para medir cuantitativa y cualitativamente dichas variables del problema de investigación.

En el presente estudio se cuantifican los datos del autoconcepto y posteriormente se realiza un estudio de observación de roles introducido por Bales así como una breve descripción de comportamientos y situaciones en relación con la conducta de rol individual, que se presentan dentro del grupo.

3.1.2 Diseño no experimental.

En esta investigación se observan los fenómenos en un contexto natural sin la necesidad de participar de ninguna manera de forma activa, ni manipular o controlar las variables que se estudian. Hernández y cols. (2008). “En la investigación no experimental no es posible manipular las variables o asignar aleatoriamente a los participantes o los tratamientos” Kerlinger y Lee (citados por Hernández y cols. 2008; 205)

Es decir que, no puede haber condiciones o estímulos planeados que se lleguen a administrar a los participantes del estudio. Ni existen situaciones construidas, simplemente la observación de alguna situación ya existente.

Las variables independientes ocurren y no es posible manipularlas, no hay un control directo sobre tales, ni se puede influir sobre ellas, porque ya sucedieron al igual que sus efectos. Martens (citado por Hernández y cols.; 2008) señala que este tipo de investigación es apropiada para variables que no pueden o deben ser manipuladas, o bien, resulta complicado hacerlo.

De acuerdo con lo anterior, la investigación no experimental es sistemática y empírica, las variables independientes no se manipulan porque ya han sucedido previamente. Así que las relaciones de estas variables no son intervenidas de ninguna manera, simplemente se observan tal como se han dado en su contexto natural.

3.1.3 Extensión transversal.

La investigación de extensión transversal, se refiere al tiempo de la recolección de datos en un solo momento, en un momento único, escriben Hernández y cols. (2008). El estudio de las variables y la situación se ubica en un único momento para analizar la incidencia e interrelación en un punto en el tiempo.

Puede realizarse la investigación transversal en el estudio de varios grupos o subgrupos de personas, objetos o indicadores, así como diferentes comunidades, situaciones o eventos, pero siempre la recolección de datos debe indicar que ha sido realizada en un momento único.

3.1.4 Alcance descriptivo.

Se considera que este estudio es descriptivo debido a que las características y necesidades de la misma se ajustan a lo que Hernández y cols. (2008) expresa sobre la investigación de este tipo: busca especificar las propiedades, características y los rasgos de mayor importancia de un fenómeno a analizar para someterlo a investigación, donde se examinan las tendencias de algún grupo o población.

El propósito central es recoger información de cada una de las variables, se limita a medir sus dimensiones y características, de manera independiente. Explican Hernández y cols. (2008) que los estudios descriptivos se adaptan a los propósitos

que sean indicar las características de fenómenos, situaciones, eventos, esto es, detallar como son y de qué manera se manifiestan.

Los autores mencionan también, que otra ventaja de este tipo de investigación es que una vez que se logre obtener la información de cada una de las variables, independientemente una de la otra, se puede llegar a hacer predicciones de las mismas.

El estudio descriptivo se acopla completamente a esta investigación, ya que lo que se busca es especificar las propiedades y características de personas o grupos. Asimismo, es importante que se seleccionen las cuestiones a observar de cada una de las variables, para ser descritas por el investigador.

Este alcance resulta viable y congruente con la investigación ya que permite la descripción de los conceptos del tema, para finalmente observar si existe alguna relación que entre ambas.

En este apartado Hernández y cols. (2008) dan a entender que una investigación puede ser iniciar siendo descriptiva como es en este caso, pero es posible que tenga también que contenga un alcance correlacional. Ya que se describen ambas variables de la investigación para finalmente poder hacer la observación de la correlación que existe entre ambas, si es que la hay.

Dichos autores expresan que un estudio puede ser de tipo descriptivo y tener alcances de cualquier otro tipo. No es definitivo tener solamente una misma trayectoria, para enriquecer y hacer más completo el estudio del fenómeno que se busca investigar, se permite combinar los alcances de investigación, si bien es importante que uno de ellos predomine.

Entonces lo que conviene a la investigación es combinar el tipo de investigación descriptiva de las variables y finalmente observar la relación que puede llegar a existir entre ambas. Como lo explican Hernández y cols. (2008).

3.1.5 Técnicas de recolección de datos.

En esta parte se describen las técnicas de recolección de datos, tales como los test y ejercicios que se eligieron por ser los más adecuados a las variables de investigación, asimismo, las técnicas de medición de roles y de observación para completar la información que se busca recaudar, ya que se consideraron las técnicas adecuadas para esta investigación en particular.

3.1.5.1 Test autoconcepto Forma 5.

El test de autoconcepto Forma 5 de García y Musitu (2009), es la versión actualizada de otra prueba anterior llamada autoconcepto Forma A. El cuestionario está compuesto por cinco dimensiones del autoconcepto presentes en la persona.

Este instrumento está destinado a medir la multidimensionalidad del autoconcepto, pues muchos autores consideran que esta es la manera para abarcar un estudio más completo y hacer una aproximación mucho más acertada, que medir el autoconcepto desde un punto de vista global y generalizado.

Las dimensiones del Test autoconcepto Forma 5 (AF5) son:

- Autoconcepto académico/laboral. Se refiere a la percepción que el sujeto tiene de la calidad del desempeño de su rol, como estudiante y como trabajador.
- Autoconcepto social. Se refiere a la percepción que tiene el sujeto de su desempeño en las relaciones sociales.
- Autoconcepto emocional. Hace referencia a la percepción del sujeto de su estado emocional.
- Autoconcepto familiar. Alude a la percepción que el sujeto tiene de su implicación, participación e integración en el medio familiar.
- Autoconcepto físico. Este factor hace referencia a la percepción que tiene el sujeto de su aspecto y condición física.

La realización de la prueba consta de treinta reactivos simples y claros que el sujeto lee por su propia cuenta, respondiendo con una calificación que asigna a cada uno de ellos, mediante una escala del 1 al 99.

La prueba es de fácil aplicación y ésta puede ser tanto individual como colectiva; cada reactivo ha sido creado con extrema minuciosidad y trabajo, con elementos claros y concisos, pero a la vez muy sencillos, lo que posibilita aplicar el instrumento a una población muy extensa (García y Musitu; 2009).

3.1.5.2 Test de frases incompletas FIS (SSCT).

El test de frases incompletas de Sacks y Levi, con aplicación para adolescentes, complementa el estudio del autoconcepto, ya que cuenta con un apartado que corresponde precisamente a esta variable, arrojando datos descriptivos y personales, siendo el sujeto quien expresa de manera escrita la información respecto a la perspectiva que tiene de sí mismo. De tal manera, que el test de FIS favorece a un estudio más completo y descriptivo de la variable del autoconcepto

Usa material verbal como estímulos proyectivos, analizan áreas conflictivas del sujeto, y además, proporciona un elemento descriptivo. Es una variable del método de asociación de palabras, con la ventaja de que se encuentra en específicamente en áreas particulares, que se desean examinar.

Las áreas que se utilizan en este test son la percepción que el sujeto tiene hacia: el padre, la madre, su familia actual, sus relaciones interpersonales, relaciones

heterosexuales, la autoridad; abarca también su propio autoconcepto; temores, culpas, capacidades, pasado, futuro y metas.

La aplicación puede ser individual o colectiva, no lleva más de media hora y la forma de responder es muy personal y sencilla, pues se proporciona al sujeto una hoja con un total de 56 ítems para completarlos con una frase o palabra.

La manera en que se califica el instrumento, se especifica en la tabla que se muestra enseguida:

PUNTAJE	CLASIFICACIÓN DEL CONFLICTO	ESPECIFICACIONES
2	<i>Disturbio severo</i>	Cuando requiere ayuda terapéutica en el manejo emocional de los conflictos en esta área.
1	<i>Disturbio moderado</i>	Cuando existe conflicto emocional en esta área, pero puede manejarlo sin ayuda terapéutica
0	No se observa disturbio significativo	
X		Evidencia insuficiente, sin respuesta.

Cuando se ha circundado el número, significa que el sujeto no completó la frase en el primer intento.

Ya que se tiene el test de cada participante contestado y calificado por el investigador, ha sido necesario realizar notas para cada área, un análisis y conclusión de las respuestas correspondientes a cada una de las áreas que el sujeto presento.

Una vez que se cuenta con el material para llevar a las notas y conclusiones de la primera correlación, en lo que al autoconcepto se refiere, en una planilla especial e individual se especifican y describen los datos que ha arrojado cada miembro del grupo.

3.1.5.3 Ejercicio de respuesta no estructurada y libre.

Para apoyar la información que se obtiene del test de Autoconcepto forma 5 y del test de FIS, se realiza un ejercicio para que el sujeto exprese datos que refieren a su persona y a la manera en que se percibe a sí mismo. Este ejercicio de respuesta no estructurada y libre, por ser aplicado de manera breve y rápida, permite no pensar mucho en las contestaciones y principalmente sean respuestas proyectivas las que revelan información del sujeto.

Es un ejercicio de 10 minutos diseñado por la autora del presente estudio, el cual consiste en dar al sujeto una hoja en blanco y un lápiz para que enliste y mencione los adjetivos que él o ella considera propios de su persona, y así el observador podrá analizarlos para hacer una conclusión de la tendencia de cada

sujeto, respecto a la información que den a conocer a través de los adjetivos, sean estos positivos o negativos, pero que el sujeto se adjudica.

Para evaluar esta parte no se usan cifras ni numeraciones, solamente un análisis de las respuestas y la tendencia positiva o negativa de las mismas, simplemente para complementar y enriquecer la información anterior.

3.1.5.4 Sistema de categorías de Bales, para la observación de roles grupales.

Su atención se centra en la observación y anotación sistemática de los procesos de interacción, más que de los contenidos temáticos de la discusión propiamente dicha, para establecer finalmente 12 categorías de interacción. En dicho sistema se aprecian dos niveles:

El nivel de tarea o intelectual: Se aprecia con facilidad. Es el rubro de trabajo, de los objetivos, de las ideas, de la organización formal del grupo. Es la parte consciente expresada en el contenido verbal.

El nivel afectivo o socioemocional: A través de él aparecen otros fenómenos no directamente observables que se sitúan a nivel de lo vivido por el grupo, de lo que sienten sus miembros. Es el nivel emocional. Desde este punto de vista, los contenidos de los intercambios cobran otro sentido, los hechos observables ya no se

limitan al contenido verbal, sino al tono, a la postura o la mirada, Bales (citado por Soto; 2001).

El sistema de categorías de Bales (aludido por Soto; 2001), además de tomar los 2 niveles de funcionamiento como eje, permite clasificar dentro de ellos, las actitudes positivas y negativas. Las categorías 1 a 6 estimulan el funcionamiento del grupo (Intervenciones positivas), mientras que las categorías 7 a 12 inhiben el funcionamiento del grupo (Intervenciones negativas).

Los progresos en los sistemas de registro y tratamiento no deben ocultar que este tipo de observaciones no representan más que una pequeña parte, sin duda la más visible, de la información que se requiere para explicar convenientemente lo que sucede realmente en los procesos de interacción.

El interés reside sobre todo en su alto valor descriptivo y punto de partida para detectar la presencia en las interacciones de otros muchos elementos significativos que no son tan directamente observables.

3.2 Descripción de la población

Respecto a esta parte de la investigación, se dará la explicación detallada de los datos completos de la población, donde se han estudiado las variables necesarias. Se indicarán datos básicos del lugar donde se encuentra el grupo de estudio, el número de personas con que cuenta, así como rangos de edad, niveles socioeconómicos y datos de género, para comprender mejor el objeto de estudio.

La investigación se realizó en un grupo de taller de teatro en el auditorio “Ernesto Bucio” de la escuela preparatoria Lázaro Cárdenas, de la ciudad de Uruapan Michoacán.

El grupo se reúne de lunes a viernes de 1:00 a 4:00 p.m. en el auditorio de la preparatoria; se encuentra en un lugar alejado de las aulas y el bullicio de los lugares de recreo, al lado de la biblioteca de la preparatoria, cercano a la Facultad de Derecho a distancia de la Universidad Michoacana, extensión Uruapan y a unos metros de una cancha de fútbol.

El grupo está formado por 12 alumnos y un profesor, éste se encuentra dedicado a la labor de enseñanza desde hace varios años, con experiencia y entusiasmo por la actuación.

Con 5 alumnos del sexo masculino y 7 del sexo femenino, el grupo suele variar en cuanto al número de asistentes, y no ser tan consistente: existen alumnos que van sólo en ocasiones, y otros que dejan de ir, y solamente se presentan en las funciones, pero son estos 12 alumnos que se observaron los únicos que asisten constantemente.

La forma de trabajar del profesor tiene un alto nivel de exigencia y dedicación, los jóvenes que están participando lo hacen por razones ajenas a recibir beneficios académicos o de cualquier otra índole, simplemente como decisión personal.

En lo que respecta al rango de edades, éstas van desde los 15 a los 18 años cumplidos, sin embargo la diferenciación de la edad a primera vista no es muy obvia, es un grupo muy homogéneo y con un excelente clima grupal, siendo agradable para los integrantes y profesor.

Los sujetos demuestran el gusto por la lectura, la escritura, y asistir a funciones de música o teatro más que a realizar actividades sedentarias en casa o deportivas.

Por último se debe tomar en cuenta que el nivel socioeconómico de los integrantes del grupo corresponde a un grado medio, pues no abarcan los extremos de la sociedad mexicana; tienen lo necesario para tener un adecuado desarrollo como jóvenes estudiantes, y sus grupos de amigos y círculos sociales con los que conviven realizan actividades que no sobrepasan los estándares del joven promedio.

3.3 Descripción del proceso de investigación.

Desde el momento en que se inició el proyecto, se tenía una prioridad, antes que nada, era la búsqueda de algún tema que de manera directa, fuera de beneficio para lograr una mejor calidad de vida en las personas.

Esto dio lugar a enfocarse en que la manera en que cada sujeto se percibe a sí mismo le da las pautas para comportarse, para tener relaciones sociales específicas, para sentirse capaz o incapaz, para atreverse, para fijarse metas, para crear su propio mundo. Este planteamiento vincula al autoconcepto con el rol grupal al que pertenece la persona, pues un grupo al que el sujeto pertenece, es el lugar indicado para revisar su comportamiento y que éste concuerde con su cognición personal.

Durante la búsqueda de la información del marco teórico, se utilizaron fuentes bibliográficas de hace unas décadas, autores reconocidos como: Fisher, Salazar, Myers, Sbandi, Tornero y Anzieu, entre otros daban la importancia del autoconcepto en la realidad propia del individuo, y por eso, con base en esta información se completaron las exigencias de los capítulos correspondientes a cada variable.

En revistas electrónicas, tesis de América latina y de otros estados de la republica se encontraron investigaciones igualmente relacionadas con las variables del tema.

Para enriquecer esta investigación con la que se pretende la posibilidad de tener el control, que el propio sujeto se sienta con la capacidad de modificar y mejorar la realidad y el mundo de su persona, está en sus propias manos moldear su autoconcepto a su favor, mirarse forma positiva y mejorar la realidad para sí mismo, sentirse bien consigo y sobre todo, desarrollarse como un ser humano feliz y exitoso.

Durante un lapso de un mes, por 4 semanas, de lunes a viernes, 2 horas diarias, se observó en el grupo de taller de teatro de adolescentes, a cada participante, particularmente dentro de la dinámica grupal.

Explicando que simplemente iba a observar, sin intervenir de ninguna en sus actividades, permitiéndoles trabajar como lo han hecho hasta el momento, asimismo, el periodo de la estadía con ellos sería muy corto y ni siquiera notarían que alguien estuvo presente.

Para la recolección de datos de observación se utilizó el método de Bales (Citado por Soto; 2001) en hojas individuales y esquematizadas para cada integrante del grupo con sus datos impresos y sólo podrían ser utilizadas por el investigador.

El observador registra durante el tiempo de registro, el momento de trabajo de cada miembro del grupo, calificando cada elemento de sus intervenciones según las distintas formas de interacción y señalándolas en la hoja de tabulación.

Durante la estadía como observador grupal en las actividades donde todos los alumnos participaban, se les aplicaron dos pruebas psicológicas y una actividad personal.

La primera aplicación es el Test autoconcepto forma 5, en la cual se les dio lápiz a todos y se les permitió un periodo de hasta 15 minutos para contestarla sin presiones ni interrupciones, durante un espacio antes de iniciar con sus actividades y después de un ejercicio de relajación, para lograr una mayor concentración y atención al momento de contestar el test. La aplicación fue rápida, sencilla y muy productiva.

Para mostrar el vaciado de los resultados, se realiza una hoja de sistematización de la información, los test y observaciones dan pie a descripción, que se posiciona en columnas de comparación de los resultados obtenidos.

Se hizo visible la relación entre el autoconcepto que poseen los integrantes con el rol que más se adhiere a su comportamiento y participación; se evidenció que el primero tiene que ver con un rol grupal positivo o negativo, según las respuestas de los sujetos que se han obtenido.

3.4 Análisis e interpretación de resultados.

En esta parte, se pretende realizar una explicación detallada de los resultados que surgieron de la aplicación de los test, los cuales indican el estado de la primera variable que es el autoconcepto.

Simultáneamente se describen detalladamente los datos de la información que se obtuvo de la observación que se realizó a cada uno de los estudiantes. Para último se presenta la conclusión final de esta investigación.

3.4.1 El autoconcepto

El autoconcepto, es el conjunto de autopercepciones internas que tiene una persona y es a partir de lo que piensa de sí mismo lo que lleva al individuo a mostrarse a los demás (Fisher; 1990).

El mismo autor, explica de manera concreta que, el concepto de sí mismo, son las características individuales que una persona se atribuye y que a la vez le permiten señalarse y mostrar quien es.

García y Musitu (2009) nombran también las percepciones personales como la base del autoconcepto, sin embargo, agregan que es un constructo de múltiples percepciones, en las cuales existen aspectos estables, pero también cuenta con

otros cambiantes, es por esto que aclaran la importancia de aceptar la multidimensionalidad del autoconcepto.

La multidimensionalidad del autoconcepto no es algo nuevo, desde 1976 Fits fue de los primeros autores en estudiar el autoconcepto como tal, y fue él quien lo describió empíricamente como un constructo multidimensional (referido por García y Musitu; 2009).

Dada la importancia que se le adjudica a la dimensionalidad para su estudio y medición, fue necesario utilizar una test psicométrico con esta característica esencial, García y Musitu (2009) autores de la prueba que se aplicó a los alumnos, explican brevemente a qué se refiere cada área del autoconcepto y exponen las dimensiones del test AF5. Al principio de cada una se muestra a lo que se refiere.

Con un total de 12 alumnos observados y analizados los resultados que se presentan son los siguientes, tomando como referencia las puntuaciones discrepantes, esto es, con mayor o menor puntuación en los resultados:

3.4.1.1 Autoconcepto académico/laboral

Según García y Musitu (2009), lo define como la percepción que manifiesta el sujeto de la calidad del desempeño de su rol como estudiante y/o como trabajador.

Esta dimensión hace referencia a dos ámbitos: académico y laboral, siendo al mismo tiempo los dos contextos de trabajo, semánticamente, la dirección gira en torno a dos ejes, el primero se refiere al sentimiento que el estudiante tiene del desempeño de su rol, a través de sus profesores o superiores, y el segundo, se refiere a cualidades específicas valoradas especialmente en este contexto (García y Musitu; 2009).

Gutiérrez y cols. (Citados por García y Musitu; 2009), mencionan que esta dimensión se correlaciona positivamente con el ajuste psicosocial, el rendimiento académico/laboral, la calidad de la ejecución del trabajador, la aceptación y estima de los compañeros, liderazgo y responsabilidad. También se relaciona positivamente con los estilos parentales de inducción, afecto y apoyo; en caso contrario, con el absentismo académico/laboral, el conflicto y negligencia.

Es necesario aclarar que las puntuaciones obtenidas en este instrumento se manejan en puntos percentiles, lo cual significa que el percentil de la muestra es una aproximación del percentil de la población que se deriva de una muestra. Es el valor por debajo del cual se encuentra el porcentaje k de las observaciones. La media esperada en percentiles es de entre 45 y 50, (García y Musitu; 2009).

En esta dimensión se obtuvo un puntaje promedio de 39 percentiles como resultado final, puntuación que se encuentra por debajo de la media, lo cual indica lo que (García y Musitu; 2009) mencionan como un aspecto negativo en la coerción e indiferencia ante una percepción de insuficiencia en la realización de sus labores académicas, como el aprovechamiento escolar.

Se encontró una gran diferencia entre los resultados, como son las siguientes calificaciones en los alumnos: de los 12, resultaron con menor puntuación 6 de ellos con: 7, 1, 3, 1, 5 y 7 puntos, mientras que los 3 alumnos con mayor puntuación lograron: 90, 85 y 99 puntos. Estas valoraciones se tomaron de referencia de la tabla de puntuaciones directas y percentiles de nivel bachillerato de mujeres y hombres (García y Musitu; 2009: 31-32).

3.4.1.2 Autoconcepto social.

Se refiere a la percepción que tiene el sujeto de su desempeño en las relaciones sociales (García y Musitu; 2009).

Dos ejes definen esta dimensión: el primero hace referencia a la red social del sujeto y a su facilidad o dificultad para mantenerla y ampliarla; el segundo eje se refiere a algunas cualidades importantes en las relaciones interpersonales (amigable y alegre). Este autoconcepto se relaciona positivamente con el ajuste y bienestar psicosocial, con el rendimiento académico y laboral, la estima de profesores y

superiores, con la aceptación y estima de compañeros, con la conducta prosocial y valores universalistas (García y Musitu; 2009).

De lado negativo, según Gutiérrez y cols. (Referido por García y Musitu; 2009), correspondería a comportamientos disruptivos, la agresividad y la sintomatología depresiva.

Esta área resultó ser la que destacó en el mayor puntaje obtenido, con un promedio de 67 percentiles. Valor que describe una correlación positiva con el ajuste y bienestar psicosocial, lo que da lugar a una clara percepción estable.

Hubo sólo dos alumnas con valoración baja: 1 y 25 puntos, y seis alumnos con una destacada puntuación: 97, 97, 93, 99, 97, 93. Estos valores fueron extraídos de la tabla de puntuaciones directas y percentiles (García y Musitu; 2009: 31-32).

3.4.1.3 Autoconcepto emocional.

Esta área hace referencia a la percepción que el sujeto posee de su estado emocional y de las respuestas que tiene ante situaciones específicas, con cierto grado de compromiso e implicación en su vida cotidiana (García y Musitu; 2009).

El factor tiene dos fuentes de significado: la primera hace alusión a la percepción general de su estado emocional y la segunda, a situaciones más

específicas donde la persona implicada es de un rango superior (profesor o director, por ejemplo).

Un autoconcepto emocional alto significa que el sujeto tiene control de las situaciones y emociones, responde adecuadamente a distintos momentos de su vida y correlaciona positivamente con las habilidades sociales, el autocontrol, sentimiento de bienestar y la aceptación de los iguales.

Lo contrario ocurrirá con un autoconcepto bajo, además de una sintomatología depresiva, ansiedad y con el consumo de alcohol y cigarrillos, con una pobre integración social en el aula y en el ámbito laboral (García y Musitu; 2009).

En los adolescentes, según Broderick (citado por García y Musitu; 2009), esta dimensión en un lado positivo se relaciona con prácticas parentales de afecto, comprensión, inducción y apoyo, mientras que del lado opuesto con la coerción verbal y física, la indiferencia y malos tratos.

El puntaje que se presentó en esta área resultó ser el más bajo en los alumnos. Es un resultado insatisfactorio, ya que está muy por debajo de la media esperada, con un valor de 32.9 percentiles, lo cual corresponde a la descripción ya mencionada, que se refiere al aspecto negativo.

Las respuestas con baja puntuación son: 10, 1, 7, 1; y con mayor puntuación: 80, 85, 90 (García y Musitu; 2009: 31).

3.4.1.4 Autoconcepto familiar.

García y Musitu (2009), se refieren a esta área como la que incluye la percepción del adolescente con su implicación, participación e integración dentro del medio familiar. El significado de este factor se articula en torno a dos ejes, el primero se refiere específicamente a los padres en dos dominios importantes de las relaciones familiares: la confianza y afecto.

El segundo eje hace referencia a la familia y al hogar con cuatro variables, dos de ellas formuladas positivamente aludiendo un sentimiento de felicidad y de apoyo, y las otras dos formuladas negativamente, ya que se refieren al sentimiento de no estar implicado y de no ser aceptado por los miembros de la familia.

Este factor que, según García y Musitu (2009), es uno de los más importantes del autoconcepto, correlaciona positivamente con el rendimiento escolar/laboral, con el ajuste psicosocial, sentimiento de bienestar, integración escolar y laboral, con la conducta prosocial, valores universalistas y por último con la percepción de la salud física y mental.

La relación en cuanto al lado negativo es según Musitu y Allatt (aludidos por García y Musitu; 2009) con la sintomatología depresiva, la ansiedad y el consumo de drogas.

En niños y adolescentes según Herrero y cols. (Citados por García y Musitu; 2009), el autoconcepto familiar se relaciona positivamente con estilos parentales de afecto, comprensión y apoyo; y negativamente con la coerción, violencia, indiferencia y negligencia.

En los alumnos, el resultado de esta categoría presentó una puntuación media de 39.9 percentiles, lo cual indica un bajo autoconcepto familiar por parte de los jóvenes e indica lo correspondiente al aspecto negativo, con puntuaciones bajas de: 1, 3, 10, 10 y altas de: 90, 95, 95 (García y Musitu; 2009:31-32).

3.4.1.5 Autoconcepto físico.

Es un factor en el que García y Musitu (2009), se refieren a la percepción que el sujeto posee de su aspecto físico, así como también de su condición física. El factor gira en torno a dos ejes que son complementarios en su significado: el primero alude a la práctica deportiva dentro de una vertiente social (soy bueno en...), el segundo hace referencia al aspecto físico (atracción, gustarse).

Un autoconcepto físico alto se refiere a una percepción físicamente agradable, esto es, que se cuida físicamente y que puede practicar algún deporte adecuadamente y con éxito.

Lo contrario se traduce a un autoconcepto físico bajo. Este autoconcepto, según mencionan García y cols. (Citado por García y Musitu; 2009), se relaciona positivamente con la percepción de salud, el autocontrol, la percepción de bienestar, el rendimiento deportivo, la motivación de logro y con la integración social y escolar.

Los resultados de esta área del autoconcepto expresan un valor de 43.4 percentiles. Lo cual indica un cierto acercamiento a la puntuación media de percentiles en cuanto a la satisfacción que poseen los jóvenes acerca de su aspecto físico, mostrando tendencia al aspecto negativo de dicho autoconcepto.

Las calificaciones con baja puntuación son: 1, 3, 10, 10 y las altas, de: 90, 95, 95 referentes a la tabla de puntuaciones directas y percentiles (García y Musitu; 2009: 31-32).

Para concluir los resultados obtenidos del autoconcepto multidisciplinario, refiriéndose con esto último a las cinco áreas de la prueba AF5 que realizaron los jóvenes estudiantes del taller de teatro de la Escuela Preparatoria Lázaro Cárdenas, se expresan explicándose de la siguiente manera en percentiles promedio, considerando que los valores se obtuvieron manejando valores percentiles:

ÁREAS DEL AUTOCONCEPTO DEL GRUPO	CALIFICACIÓN TOTAL PERCENTILES
ÁREA ACADÉMICA	40
ÁREA SOCIAL	68
ÁREA EMOCIONAL	33
ÁREA FAMILIAR	40
ÁREA FÍSICA	44

TOTAL DE LAS ÁREAS	CALIFICACIÓN TOTAL DE LOS MIEMBROS DEL GRUPO
AUTOCONCEPTO GENERAL	45

Lo anterior indica una satisfacción percibida hacia su persona por debajo del percentil 50, que representa la mediana poblacional, en general en los miembros que conforman este taller de teatro. Estos mismos datos se pueden observar gráficamente en el anexo 1.

3.4.2 Descripción de la variable rol.

Desempeñar un rol supone conducirse y comportarse según las pautas determinadas establecidas socialmente y esto, evidentemente, permite establecer relaciones con los demás de forma relativamente predecible y coherente. Esas pautas y ese rol poseen una valoración, una imagen social atribuible a cada persona que conforma el estatus y ambos elementos dan un puesto en la vida Romero (citado por Muñoz; 2008).

Hartley y Hartley definen al rol como “la totalidad estructurada de todas las expectativas en cuanto a las tareas, conducta, convicciones, valores e interrelaciones de una persona que ocupa una posición en el grupo y que debe desempeñar una función decisoria” (retomados por Sbandi; 1990: 113).

Dentro de un grupo se observan diferentes comportamientos de los miembros, que bien trabajan bajo un mismo fin y con los mismos objetivos, a si mismo, tienen comportamientos personales y conductas individuales en relación al rol que desempeñan y labores muy distintas en función de su cargo o responsabilidad que se les adjudica (explica Sbandi: 1990).

A continuación se ordenan de acuerdo con seis diferentes perspectivas: (Benne y Sheats, citados por Sbandi; 1990):

- 1) Formas de comportamiento cuya característica es reducir el miedo de los miembros del grupo: tal es el comportamiento de quien exterioriza con facilidad sus sentimientos, anima, premia o proporciona normas (instrucciones).
- 2) Formas de comportamiento cuyo efecto más característico es producir miedo: tal es el comportamiento de quien compite, ironiza, importuna, dramatiza, se siente desvalido, castiga; el del sentencioso (en el sentido de que los otros miembros no entienden sus pronósticos sobre la situación); el del fríamente distanciado o del parcialmente silencioso.
- 3) Formas de comportamiento que estimulan al grupo a conseguir la meta: tal es el comportamiento del asesor, del consejero, del informador, del tenaz, del animador o el del imparcial.
- 4) Formas de comportamiento que frenan la marcha del grupo hacia la meta; como el comportamiento del bloqueador, del reacio, del evasivo, del obtuso a las tensiones existentes en el grupo o del jactancioso.
- 5) Formas de comportamiento que se caracterizan por su contribución al apaciguamiento del clima de tensión: tal es el comportamiento de equilibrador, del tolerante, del altruista, del que escucha con atención; del que sabe mitigar los conflictos y problemas, del condescendiente o del humorista.
- 6) Comportamientos cuya característica principal consiste en crear situaciones tensas: tal es el comportamiento del porfiado, del descontento, del sabelotodo, del calculador, del prepotente o del pendenciero.

3.4.2.1 Descripción de roles positivos en el grupo de teatro.

Con fundamento en la técnica de observación de roles realizada por Bales (mencionado por Soto; 2001), hace la anotación de participaciones conductuales positivas y negativas que los alumnos realizaron en el taller de teatro.

En este apartado, se presentan los alumnos que manifestaron un mayor número de participaciones conductuales positivas, correspondientes a: mostrar solidaridad, mostrarse distendido, saber armonizar, hacer recomendaciones, expresar su opinión y dar orientación. Mismas que menciona Bales en el estudio de observación de roles (citado por Soto; 2001).

- Sujeto # 8: sexo masculino, 17 años; tiene un mayor número de intervenciones positivas y solo una negativa. Durante un ejercicio, ayuda a su compañera a completar la tarea que no podía terminar, colabora para disminuir la tensión en el grupo al hablar de un tema personal que inicia como conversación, lo cual ayuda a romper el silencio, escucha atentamente el comentario que expreso uno de sus compañeros, y retroalimenta dicho comentario.

Socializa con la mayoría de sus compañeros entablando conversaciones cortas con varios de ellos, participa en todas las actividades, es extrovertido, alegre y bromista, hace comentarios que hacen reír a sus

compañeros. Muestra su apoyo, al final de un ejercicio donde se involucran sentimientos, abraza a una compañera después de haber participado, durante el ensayo actúa con naturalidad, agregando a los libretos palabras que suele usar o comentarios personales.

Sin embargo dio una muestra de rebeldía, cuando el profesor les llamo la atención por no esforzarse lo suficiente en los ensayos de la obra, el joven fue el único que aclaro y levantando su voz enfrento el comentario del profesor, mencionándole que él y sus compañeros están haciendo su mayor esfuerzo, aunque él no lo notara, hubo un momento de tensión con el profesor.

- Sujeto # 2: sexo femenino 17 años; con un mayor número de intervenciones positivas durante la clase y solo un par de intervenciones negativas: Es de las más extrovertidas del grupo, sonrío varias veces demostrando alegría, expresa muestras de cariño a sus compañeros, con abrazos y palabras agradables de su trabajo.

Demuestra amabilidad, hablando de lo bien que uno de sus compañeros realizo una escena en particular de la obra. Se expresa abiertamente en dinámicas y ejercicios artisticos, comenta su experiencia personal con alguna relación desagradable que tuvo en el pasado. Participa

constantemente durante los ejercicios, presta atención y escucha las indicaciones del profesor, se relaciona con sus compañeros, teniendo contacto visual y el espacio personal entre ellos es muy corto, lo que indica confianza, a si mismo muestra distención cuando asiente si se dirigen a ella.

Sin embargo, Como intervención negativa, durante más de alguna ocasión la joven solicita opiniones de cómo realizar uno de los ejercicios, pues no podía completar sus líneas, pregunta si tubo errores en su interpretación, expresa que necesita saber cómo realizo el ejercicio.

- Sujeto # 11: sexo masculino, 17 años; con 7 participaciones positivas y 2 negativas. Es atento y escucha al profesor en todas las indicaciones, realiza las actividades que se le indican satisfactoriamente, es respetuoso con sus compañeros y profesor, durante el tiempo libre de convivencia comparte instantes breves con algunos de sus compañeros haciendo comentarios de lo que opinan de la actividad anterior.

Mantiene un tono de voz suave y calmado, expresa su opinión, al realizar una crítica constructiva de la actuación de uno de sus compañeros, habla sin titubear cuando se expresa, camina erguido, con la mirada al frente, defiende su opinión.

Pero, durante el receso de la clase se aparta del grupo y se sienta en una esquina del auditorio, alejándose de los demás, mientras todos interactúan durante estos minutos. Comparte su interés por la clase con sus

compañeros, al motivar a los demás a hacer su mayor esfuerzo en la obra, esto como comentario final de la clase del día, es condescendiente con sus compañeras, le ayudo a recoger las libretas y hojas que a una joven se le caen de su mochila, y presta su atención al profesor.

- Sujeto # 4: sexo masculino 14 años; presenta 7 intervenciones positivas y 3 negativas: Participa activamente en todos los ejercicios, sigue las instrucciones del profesor. Es bromista, dice comentarios que hacen reír a sus compañeros, con lo cual ayuda a mejorar el ambiente grupal.

Sin embargo esto distrae a sus otros compañeros y a él mismo durante el ejercicio. Eleva su tono de voz cuando al expresar su inconformidad con la vestimenta de la obra que presentaran, dice no estar de acuerdo con el vestuario.

Después de haber expresado su inconformidad con el vestuario, el profesor le dice que su opinión no es de importancia, pues esta ya establecido el vestuario y no se harán cambios, se queda callado, sentado, frunce el seño, y se cruza de brazos, se aleja durante unos minutos, para después reincorporarse a la actividad. Se lleva de manos con sus compañeros al jugar con sus amigos.

No le parecen varias cosas que el profesor le deja de tarea. Por otra parte, es responsable al participar en los ejercicios, y cumplir con las tareas y actividades que exigen mayor rendimiento físico, es respetuoso y cordial con las mujeres cuando platica con ellas su tono de voz es un poco más suave, y

sonríe ocasionalmente, es amable en los comentarios que hace, y las muestras de contacto físico como un abrazo o tocar el cabello de una de sus compañeros, su postura es más relajada, al sentarse a platicar con alguna joven.

- Sujeto # 10: sexo masculino, 17 años; manifiesta 3 participaciones positivas y 3 negativas. Convive con todos sus compañeros. Se adhiere al ritmo de trabajo de los más avanzados. Bromea sobre casi todo, se adjudica a sí mismo el papel del "chistoso", su tono de voz se alterna según su comentario, cuando habla representando a un niño o a una mujer, trata de interpretarlo de manera aguda y/o chillona.

Durante un ejercicio es su turno de participar, es el centro de atención, y se equivoca en sus líneas, le tiembla un poco la voz, juega demasiado con las manos y repite varias veces la muletilla "este" y "he", dando con esto muestras de inseguridad, al equivocarse varias veces y reírse constantemente. Sin embargo sus relaciones interpersonales son demostrativas de afecto, con contacto físico y juegos de palabras, convive más con sus compañeras, las escucha atentamente y existe mucho contacto visual, y les dice comentarios que las hacen reír.

En ocasiones se burlan de él, pero le causa gracia, incluso él también hace comentarios para reírse de sí mismo junto con sus compañeros. Es sincero y amigable, da muestras de cariño, con abrazos y comentarios amables.

Es dramático y expresa exageradamente el papel del personaje que actúa. Su apariencia física es algo descuidada, suele usar ropa oscura, el cabello esta largo y despeinado, sus zapatos raspados y el pantalón muy roto de las rodillas. Pero tiene buena aceptación por parte de sus demás compañeros.

- Sujeto # 6: sexo femenino, 16 años; tiene en su mayoría intervenciones positivas y 2 negativas. Participa en las actividades mostrando un gran interés y participación. Expresa abiertamente sus opiniones e inquietudes, su tono de voz es fuerte al expresarse. Sobresale positivamente en las actividades y su esfuerzo es reconocido por el profesor.

Expresa un temperamento fuerte, da muestra de ello al ver que un par de sus compañeros platicaban durante el ejercicio, y directamente les manda guardar silencio, con un tono de voz fuerte y entonación seria, levantando ambas cejas.

Se comporta como alguien más madura para su edad, se sienta erguida con su pierna cruzada, sabe sus diálogos antes de que los demás los aprendan de memoria, es muy puntual y se queda siempre hasta el final, es seria con los compañeros pero trata al profesor como amigo, al hablarle de “tu” y hacer comentarios dirigidos a él solamente, incluso hablan de su vida personal.

Con sus compañeros, es amable y respetuosa pero mantiene una barrera al apartarse de juegos y burlas que hacen sus compañeros en el tiempo libre, y en estos minutos, ella opta por seguir estudiando sus diálogos.

3.4.2.2 Descripción de los roles negativos en el grupo de teatro.

Los siguientes estudiantes manifestaron un mayor número de intervenciones negativas, y a continuación se muestran las observaciones que describen la conducta expresada.

- Sujeto #12: sexo femenino, 18 años; con un mayor número de intervenciones negativas y en menor proporción intervenciones positivas. Da muestras de su sensibilidad al romper en llanto durante un ejercicio impuesto por el profesor, en el que se tenía que expresar de lo que sucede en su familia y de sus padres.

Es puntual al llegar a clase, pero siempre se va antes de tiempo. Fue sorprendida fumando un cigarrillo dentro del auditorio donde son los ensayos, se le llamo la atención, y hubo un altercado con el profesor, provocando tensión en el momento, por lo que opto por irse y no quedarse a ensayar.

Durante la convivencia con sus compañeros es cariñosa y juguetona, habla siempre con un tono muy mimado e infantil. Llama la atención con sus comentarios y bromas algo fuertes. Le responde lo al profesor levantando la voz. Sin embargo, es muy dramática en sus líneas y realiza los ejercicios con

mucha energía. Platica sus problemas personales durante el tiempo libre, y pregunta por consejos de sus compañeros.

- Sujeto # 3 sexo femenino, 15 años; presenta un mayor número de intervenciones negativas y pocas positivas. Participa en todas las actividades, siendo enérgica. Cuando dice no estar de acuerdo en algo, lo expresa abiertamente, levantando su voz, incluso, maneja un vocabulario con varias palabras altisonantes, lo cual provoca momentos de tensión.

Levanta la voz cuando algo no le parece y le grita a uno de sus compañeros que no avanzaban, culpándolo a él. Estaba jugando vencidas con uno de sus amigos, justo durante el tiempo libre, al realizar un ejercicio, evita preguntar lo que no entiende las indicaciones, pues al momento de realizar dicho ejercicio lo hace de manera errónea. Positivamente convive con la mayoría de sus compañeros, pero tiene principalmente una amiga con la que entabla una conversación tranquila y amistosa.

- Sujeto # 5: sexo femenino, 16 años; manifiesta un mayor número de participaciones negativas y solo un par de intervenciones positivas. Es sociable, saluda de beso a todos al llegar, sonrío continuamente, es comunicativa, expresa su opinión pero en un tono mimado.

Solicita orientaciones constantemente, al preguntar acerca de las indicaciones, o de la manera en que debe de decir ciertas líneas, o ciertos

movimientos, incluso sobre el recorrido hasta el punto central de su posición en el escenario. Prefiere conversar con compañeros varones, bromea siendo coqueta con sus compañeros, suele llamar la atención, con colores fuertes en su ropa, trae una paleta durante la clase y juega con ella, se maquilla durante su turno, o entra justo en medio de una actuación de otros de sus compañeros, levanta ambas manos para estirarse.

No se desempeña lo suficiente en las actividades, pues al estar platicando no pone mucha atención. No aporta ni interfiere, simplemente opta por obedecer lo que le ha ordenado el profesor. Pregunta cuando no comprende las instrucciones, y suele acercarse a sus compañeros para platicar de otros temas no relacionados con la actividad.

- Sujeto # 9: sexo masculino 15 años; presenta un mayor número de intervenciones negativas y cuatro positivas solamente. Se muestra tenso a la hora de participar, repitiendo palabras, tiene muletillas “este” “y” “¿no?”, cada que es su turno de participar ante los demás. Platica solo con pocos de sus compañeros, pero es amigable con la mayoría si le hablan primeramente, pues no toma la iniciativa para convivir con los demás. Se esfuerza por mejorar al repetir nuevamente el ejercicio que no pudo llevar a cabo. Cumple con tareas y ejercicios, es responsable al traer todo el material necesario que se le solicita, es muy puntual.

- Sujeto # 7 sexo femenino, 15 años; presenta 6 intervenciones negativas y 1 positiva. Su participación en los ejercicios es muy deficiente, muy pocas y casi nulas las intervenciones de su parte, tiene una postura encorvada, arrastra sus pies al caminar, su tono de voz es bajo y no entabla una conversación comúnmente sólo habla si alguien más lo hace primero, cuando le toca participar habla muy despacio, casi murmurando y solo si el profesor le indica que es su turno de participar, solo asiente o dice que no o no sabe, pero no platica con los demás. Su manera de vestir es propia de un movimiento socialmente conocido como “emos”, el cual se caracteriza por usar ropa negra y morada y llevar cabello largo que tapa gran parte de su cara, particularmente de sus ojos.

En ningún momento expresó su opinión, ni estuvo en oposición o apoyando algún comentario. Únicamente participa cuando el profesor se lo pide, ya que no suele tomar la iniciativa. Evita la convivencia cercana con los demás, en el tiempo libre usa audífonos, y se sienta enfrente de todos, justo en el escenario.

- Sujeto # 1 sexo femenino, 15 años; presenta en su mayoría intervenciones negativas y sólo 1 positiva: Le cuesta trabajo expresarse y solo asiente con la cabeza. y se ríe de comentarios graciosos de sus compañeros pero no retroalimenta. Mantiene una posición encorvada y una mirada hacia abajo. Al hablar se apena sonrojándose y se ríe, incluso no contesta lo que se

le pide, solo dice que no sabe. No asiente como todos los demás cuando el profesor pregunta si se comprendieron las indicaciones de la clase da las indicaciones. No se atreve a hacer algunos ejercicios, aunque el profesor se lo indique, dice que prefiere observar, incluso se aparta del grupo cuando decide no participar. Al despedirse, únicamente lo hace de la persona que está más cerca a ella.

3.4.3 Relación entre el autoconcepto y el rol grupal.

El sujeto # 1 del sexo femenino con 15 años de edad. Con un autoconcepto general debajo de los rangos normales de acuerdo con el test AF5, con puntuaciones particularmente bajas en el área social y en la académica y puntuaciones debajo de la media en las otras tres áreas que son la física, emocional y familiar. En los resultados de la prueba aplicada de frases incompletas y en el área enfocada especialmente al autoconcepto, manifiesta temores a expresarse y a no actuar cuando se requiere en situaciones específicas; expresa culpabilidad por no actuar de la manera correcta.

En cuanto al ámbito de capacidades del mismo test, la persona dice no conocerse alguna habilidad que le distinga, lo cual indica la falta de capacidad para resolver problemáticas, tal como lo indica el test FIS.

En consonancia con la expresión de una autopercepción negativa, la joven afirma haber sido callada desde su infancia; sin embargo posee metas de superación

en problemas familiares y en cuanto a lo profesional espera desarrollarse en el ámbito artístico.

Se describe a sí misma en el ejercicio de adjetivos, con una tendencia negativa al subestimar sus comportamientos y decirse como desinteresada e incapaz.

De acuerdo con la observación de roles, manifiesta conductas en su gran mayoría negativas en cuanto a su relación con los otros miembros del grupo. Le cuesta trabajo expresarse, se traba un poco en el diálogo, parece no ordenar sus ideas y le cuesta decir las cosas que piensa o los comentarios que tiene para expresar, la joven se mostró “reservada, al no socializar con sus compañeros, no expresa sus comentarios si no se lo piden, y cuando es su turno, dice lo menos posible, tiende a tener una postura encorvada, manteniendo su mirada hacia abajo, muestra un tono de voz muy bajo y al despedirse, únicamente lo hace de la persona que está más cerca a ella, realiza los ejercicios planteados por el profesor, sin motivación y sin energía, suele ser de las últimas en terminar (vie/27/nov/09).

El sujeto # 2, de 17 años de edad de sexo femenino, manifiesta resultados muy positivos en todas las áreas del test AF5, principalmente sobresale en la social con una de las puntuaciones más altas, de manera recíproca en las áreas emocional, familiar, física y emocional obtuvo resultados altos por encima de la media, solamente en cuanto a su percepción como estudiante obtuvo con una puntuación regular en comparación con los otros resultados.

En cuanto al test FIS, en general la joven habla del temor a no cumplir sus metas o a sentirse con culpa por no cumplir con sus responsabilidades aun sabiéndose capaz de poder hacerlo. Ella se ve a sí misma como una persona con actitud positiva hacia la vida, lo cual le permite superar los problemas que se le presentan, posee también habilidades sociales que favorecen la interacción con sus compañeros, dice disfrutar de la compañía de otros. En cuanto al futuro se visualiza encontrando la felicidad para ella y sus seres queridos, enfocándose en la superación personal y profesional, con bases bien fundamentadas. En cuanto a la elección de adjetivos que mejor la describen, expresa en frecuente mente actitudes relacionadas con la socialización, conductas de extroversión así como muestras de cariño y afecto a los demás, sin embargo llega a admitir algunas actitudes infantiles y de falta de responsabilidad.

Por último, en la observación conductual que se le realizó participa mayormente con conductas positivas y solamente una negativa, lo cual indica su adaptación completa y positiva como miembro del grupo socialmente activo y dinámico.

“Con una personalidad extrovertida, al expresar totalmente pensamientos y emociones, demuestra amabilidad, al ser cordial con sus compañeros durante la convivencia, expresa sus sentimientos y emociones fácilmente en las dinámicas, Participa constantemente durante el trabajo grupal, se lo indique o no el profesor, es

alegre, conversa y convive con la mayoría de sus compañeros, sonríe mucho, presta atención al profesor, y realiza sus indicaciones, socializa con todos sus compañeros, comparte experiencias, escucha, es atenta” (mie/18/11/09).

El sujeto # 3, de 15 años, de sexo femenino, mantiene, según los resultados de la aplicación del test AF5 que mide el autoconcepto en las áreas académico, emocional, familiar y físico, una secuencia baja con resultados muy debajo de la media, sin embargo en el área social obtuvo una calificación muy alta al contrario de los otros ámbitos del autoconcepto.

Respecto al test de FIS, expone el sujeto sus pensamientos al hablar de miedos relacionados con la soledad, el miedo al dolor emocional y al fracaso. Existe daño por sentir culpabilidad de que sus padres la han abandonado en su infancia, dejándola a cargo de su abuela. Admite también sentirse culpable por haber usado drogas en algún momento de su vida y a no actuar de la manera correcta en la situación dada.

Una de sus mayores habilidades está en ser buena deportista, trabajar en equipo, comenta también que esta habilidad en los deportes es también un medio para relacionarse con otros de su edad. Sin embargo vuelve a recalcar el abandono familiar y la falta emocional en cuanto este aspecto, recalcando así que es su familia su mayor debilidad. Resalta su interés en mejorar las relaciones familiares en un futuro, espera reconciliaciones, es muy importante para ella el ámbito amoroso y lo coloca como una de sus prioridades.

La descripción de adjetivos personales, mantiene una tendencia negativa, en todas las áreas que se presentaron, en la familiar, escolar, física y realmente como soy, describiendo negativamente su persona, sin embargo, en el apartado de sus relaciones con amigos se describe con cualidades que le permiten sentirse parte de este círculo y físicamente se describe como alguien agradable. Finalmente, existe una ambivalencia en cuanto a cómo es realmente, así como dice que es cariñosa, dice ser también agresiva, por lo que se puede decir que existe un conflicto emocional en su interior.

En la observación que se le realizó, la joven manifiesta un número similar de participaciones negativas como de positivas, así como le es fácil adaptarse y relacionarse con los demás, también pierde el control y da muestras de agresividad.

Durante la observación que se le realizó se vio lo siguiente: “Participa en todas las actividades, es enérgica, y dedicada; cuando no está de acuerdo en algo, lo expresa abiertamente; la caracteriza un vocabulario con varias palabras altisonantes, levanta la voz cuando algo no le parece, sin embargo convive con la mayoría, hace bromas de sus compañeros, se ríe de los defectos de otros de sus compañeros, y aunque no es muy ofensiva cuando lo hace, le gusta llamar la atención, tiene mucha energía al momento de realizar las actividades, es competitiva en la mayoría de las actividades, aunque no es muy amable sus compañeros, realmente la aceptan como es, pues no dejan de hablarle, y les causan mucha gracia sus comentarios.” (Lun/23/11/09).

El sujeto # 4, de sexo masculino, de 14 años de edad, obtuvo, de acuerdo con los resultados del test AF5 que evalúa las áreas del autoconcepto, resultados afines, ya que éstos se encuentran alrededor de la media; los más sobresalientes corresponden a las áreas académica y emocional, mientras que la puntuación más baja, pero aún dentro de los parámetros normales se encuentra en el área social, por lo que el sujeto está dentro de los parámetros normales en cuanto a la percepción que tiene de sí.

La información que se obtuvo por el test FIS, está relacionada con los miedos, temores y culpabilidad por la pérdida de un ser querido, por la muerte de alguien muy cercano, y a partir de este acontecimiento el joven evita expresar sus emociones y sentimientos, o lo hace a través de la agresión o la ira, pero afirma que hace todo lo posible por controlar lo que siente y evitar que se salga de control. Siente haber tenido que madurar demasiado pronto. Sin embargo, tiene metas claras de superación profesional, de acercamientos con su familia, lograr que su familia sienta orgullo por sus logros.

En cuanto al ejercicio de adjetivos, la manera en que se expresa de sí mismo es positiva, ya que se describe como bromista, travieso, sincero y bien portado; sin embargo no deja de lado la manera en que se sabe que le contesta a los demás o se enoja fácilmente.

Durante la observación, el sujeto presentó un mayor número de intervenciones positivas, al mostrar solidaridad con sus compañeros, participar y expresar su opinión entre otras que permitían que fluyera la dinámica grupal. Sin embargo, en las intervenciones negativas que mostró da muestras de hostilidad, cuando en algún momento, algo no es de su agrado.

En general, lo que se llegó a observar fue lo siguiente: “Participa en las actividades que son de su agrado, si alguna no le parece, simplemente decide no participar, es bromista, busca el momento indicado para hacer un chiste o bromear con algo que les cause gracia a sus compañeros, eleva su tono de voz cuando algo no le parece, independientemente si es un comentario del profesor o de sus compañeros, juega constantemente con sus compañeros varones, se lleva de manos con sus ellos, es competitivo y suele retar a los demás a superarlo, a correr más rápido o a terminar antes una tarea, sentado, pensativo cuando está molesto, no le agradan varias cosas que el profesor le pone de tarea, comparte tiempo con la mayoría de sus compañeros, sin embargo, se concentra en las actividades y realmente se nota su esfuerzo y dedicación en las actividades al completar las dinámicas de manera certera” (Lun/30/nov/09).

El sujeto # 5 es del sexo femenino, tiene 16 años de edad. En la primera prueba aplicada del autoconcepto, el sujeto presenta calificaciones altas: de 93 y 83 puntos en el área social y emocional respectivamente, que es donde posee un autoconcepto un poco más alto. A diferencia de ello, en las tres áreas restantes que

son la académica, la familiar y la física, obtuvo resultados muy por debajo de la media. Por lo que se hace hincapié en que se nota a sí misma como incapaz o inconforme consigo misma en lo relacionado con estas áreas.

Mucha de la información que se obtuvo del test de FIS respecto al autoconcepto, expresa que el miedo a la soledad es el mayor temor al que se pudiera enfrentar, así como a la muerte y a perder a sus seres queridos; se recalca nuevamente la importancia que le da al hecho de sentirse sola. Admite tener una autoestima inestable y a sentirse culpable por lastimar a otros y no haber actuado de manera responsable cuando debió haberlo hecho. La familia es muy importante para ella, sin embargo lo percibe como algo del pasado. Existe una separación entre sus padres, por lo que esto le afecta y de ahí se desprende ese temor a quedarse sola. Las metas que tiene están relacionadas por completo con la finalidad de lograr la unión familiar.

La joven se describe a sí misma con una clara descripción con modo infantil, diciéndose también en la mayoría de las áreas, cariñosa, amorosa, chiqueada, traviesa o coqueta. Busca agradar.

Durante la observación, se pudo notar que no es un miembro activo del grupo, pues habla mayormente para conversar o jugar con sus compañeros, no se esfuerza lo suficiente; la mayor cantidad de participaciones de su parte son negativas, pues distrae mucho la atención.

En la descripción de la observación se encuentra lo siguiente: “Es sociable, comunicativa, expresa su opinión pero en un tono mimado. Elige conversar con compañeros varones principalmente y durante la hora de la clase, bromea siendo coqueta con sus compañeros, es cariñosa y amigable, le gusta llamar la atención con ropa corta y con bromas que la hacen quedar como infantil, se esfuerza por ser tierna. No da un esfuerzo suficiente en las actividades, pues no completa algunas de ellas o sale antes de la clase, no es puntual, ha llegado tarde en varias ocasiones.

No aporta ni interfiere, simplemente opta por obedecer lo que le ha ordenado el profesor, y sin objeción realiza bien o mal las indicaciones, se distrae fácilmente platicando, distrae también a sus compañeros” (Mar/24/11/09).

El sujeto # 6, de sexo femenino y de 16 años de edad, en el test AF5 obtuvo resultados muy bajos en las áreas familiar, física y sobre todo en la social, cuyas puntuaciones estuvieron notoriamente por debajo de la media. Aumenta modestamente la puntuación en el área emocional con una puntuación ligeramente debajo de la media, mientras que la correspondiente al área académica, fu la más alta en comparación con sus otras respuestas. De acuerdo con la información que se dio en el Test de Frases Incompletas, la joven demuestra su miedo a estar sola. Sus temores la obligan a no hacer lo ella que quisiera realmente hacer. Siente culpabilidad de arrepentirse en el pasado, por alguna situación que hubiera preferido haber hecho. Siente también la culpabilidad acumulada de situaciones anteriores. Expresa que su mejor recuerdo de la infancia es sentirse sin preocupaciones. Indica

también un fuerte miedo al futuro. Se enfoca demasiado en lo que no tiene y su felicidad depende de lo que le falta. Menciona también algunas metas de superación profesional.

En cuanto a la descripción con adjetivos que hace de sí misma, demuestran que evita contacto profundo con los demás, prefiere alejarse de los otros, no le interesa lo que otros piensen. Dice ser responsable y atenta en clases, así como participativa y observadora, es principalmente, lo más positivo que menciona.

En cuanto a la observación, aporta al grupo por su participación y esfuerzo. Da un mayor número de muestras positivas que negativas, en este aspecto contribuye a crear momentos de tensión en el grupo o señales de hostilidad con algunos compañeros. Lo que se observó fue que: “participa en todas las actividades, mostrando un gran interés.

Expresa abiertamente sus opiniones e inquietudes, aunque ofenda o exprese comentarios que hieran a sus compañeros, sobresale positivamente en las actividades, es dedicada y termina a tiempo o antes que sus compañeros, tiene un poco más de experiencia en teatro que los demás, lo cual la hace sentirse más capacitada, incluso da órdenes a sus compañeros de cómo realizar las actividades, suele molestarse si no lo hacen bien, posee un temperamento fuerte, sin embargo, es respetuosa con sus compañeros al no reírse de bromas entre ellos o no participar socialmente, mantiene una barrera con los demás, es indiferente con muchos de los comentarios que realizan los demás, al apartarse de burlas y juegos” (Vie/27/11/09).

Respecto al sujeto #7, de sexo femenino y 15 años de edad, presenta unas de las calificaciones más bajas en comparación con el resto de sus compañeros, con calificaciones muy bajas en todas las áreas, principalmente en la familiar y emocional; después, en otras tres áreas, que son la académica, social y física, se ubica debajo de la media esperada; su calificación más alta es de 50 percentiles en el área social.

Respecto al test de FIS que realizó, es muy notorio el nivel de inseguridad en sí misma, así como una actitud negativa como perspectiva personal. Los miedos que le impiden actuar le provocan aún mas inseguridad incluso en sus capacidades, no cuenta con las suficientes habilidades sociales que le permitan desenvolverse a plenitud en su grupo de amigos. Se describe a si misma como una persona seria, callada, pero sincera. Expresa no participar lo suficiente en sus clases, pero nuevamente esto se debe a la inseguridad que posee. Sin embargo le agrada tener amigos y divertirse.

Durante la observación de conductas positivas y negativas fue demasiado callada, pues intenta notarse lo menos posible y pasa desapercibida por sus compañeros. Manifiesta un mayor número de participaciones negativas, en su mayoría debido a que no asiente cuando se dirigen a ella, en una o dos ocasiones pide asesoramiento pues se le notaba algo distraída. Conforme a la descripción se

encuentra lo siguiente: “Parece esconderse detrás de su ropa oscura y su cabello o gorra, es serio, no participa lo suficiente, evita iniciar conversaciones, o contrariar las ideas de los demás, sólo habla si alguien más lo hace primero. Postura algo inclinada, como cansada, su tono de voz bajo y tímido indican inseguridad, realiza las actividades sin la energía suficiente, suele ser de las ultimas en terminar, no se abre ni comparte ideas con los demás, evita confrontar, se queda con sus pensamientos, cuando es momento de que es su turno participar, se pone muy nerviosa, no articula palabras rápidamente esperando que el profesor le pregunte para sólo seguir con la conversación” (Mie/25/11/09).

El sujeto # 8, de sexo masculino y con 17 años de edad, en la aplicación del test AF5 del autoconcepto, sobresalen de los resultados en las áreas social, emocional, familiar y física; el sujeto manifiesta puntuaciones muy altas entre 99 y 90 percentiles pero en divergencia con esto, en el área académica obtiene una calificación extremadamente baja: de 1 percentil.

En los datos que proporcionó durante el test de FIS indica la susceptibilidad al dolor, por lo cual se inclina por tener situaciones que le dañen física o emocionalmente, expresa sensibilidad hacia los demás. Posee una actitud positiva que le permite desenvolverse y relacionarse con otros. Opta por afrontar los conflictos de manera asertiva. Los recuerdos positivos de su infancia influyen en el equilibrio personal que busca. Las metas personales están relacionadas con el amor y la felicidad, así como el crecimiento personal.

Se describe a sí mismo como tranquilo, participativo, como alguien que brinda apoyo cuando lo necesitan, cariñoso y expresivo. Sin embargo, dice no ser dedicado en la escuela pues tiene a aburrirse muy fácilmente.

Durante la mayor parte de la observación se le nota participativo y dispuesto a apoyar a sus compañeros, es solidario y respetuoso con los demás, la mayor cantidad de aportaciones fueron positivas. La descripción de la observación es la siguiente: “socializa con la mayoría de sus compañeros, participa positivamente en todas las actividades, es extrovertido al expresar su estado de ánimo, sus ideas y pensamientos, se muestra alegre y bromista con sus compañeros y profesor, encaja muy bien en el grupo, pues cuando es necesario lleva a cabo la tarea impuesta por el profesor y demuestra seriedad con la misma; da su apoyo a sus compañeros cuando necesitan ayuda con alguna actividad, es atento al escuchar a los demás, actúa con naturalidad y espontaneidad, sin embargo, muestra rebeldía, al contestarle al profesor cuando no le pareció un comentario respecto a los resultados de una obra que acaban de presentar, fue el único que decidió expresar su desacuerdo con el profesor, aunque la mayoría se veía inconforme”. (Mar/17/11/09).

Concerniente al sujeto # 9, de sexo masculino y 15 años de edad, los datos que resultaron del test AF5 son favorables al arrojar datos altos y positivos en las áreas académica, familiar y física, aunque un poco bajo respecto al área social con una calificación regular, un poco arriba de la media, sin embargo, hay un declive en

el nivel respecto al área emocional, ya que obtuvo en este aspecto calificaciones bajas.

En el test de FIS el sujeto expresa que tiene miedos que le provocan inseguridad, y admite reconocer esto, si bien admite que le falta animarse a ponerlo en práctica. Expresa sentirse rechazado por algunos compañeros, no suele afrontar las situaciones en el momento. Siente culpabilidad por haber lastimado emocionalmente a algunos de sus amigos. Lo más importante para él es su familia. Asevera tener varios recuerdos agradables de su infancia y lamenta no sentir la misma confianza y seguridad que antes sentía. Se percibe como un estudiante responsable y dedicado. El joven es soñador, no muy realista, aún esta descubriéndose a sí mismo, buscando su identidad.

En la descripción que realizó acerca de sí, manifiesta que se percibe principalmente como alguien dedicado, amado por su familia, afectuoso, responsable, pero nuevamente tiene pensamientos de inseguridad, tales como sentirse nervioso, preocupado o desesperado. Concluye diciendo que le gusta disfrutar los momentos en que puede relajarse.

Durante la observación se notó que existe un número similar de aportaciones positivas que negativas, y vuelve aquí a hacerse notorio el problema de inseguridad y tensión en el joven. Se observó lo siguiente: "Se muestra tenso a la hora de participar, juega con un lápiz o se muerde las uñas continuamente, repite palabras al

momento en que es su turno de participar con comentarios o de expresar su punto de vista, tiene muletillas durante su diálogo, lo que sugiere inseguridad respecto a lo que dice, convive sólo con amigos más cercanos, que son uno o dos, pero es amigable con la mayoría, y respetuoso también, evita llevarse de manos o con bromas más fuertes con sus compañeros, se esfuerza por mejorar su desempeño en la obra repitiendo un mayor número de veces los diálogos o realizando con más energía los ejercicios que propone el profesor, cumple con tareas y ejercicios puntualmente y sigue al pie de la letra las indicaciones, es entusiasta al momento de entregar tareas o ejercicios” (Mie/11/11/09).

En lo que corresponde al sujeto #10, de sexo masculino, cuya edad es de 17 años, se obtuvieron, de los resultados de la prueba del AF5, una puntuación alta sólo en el área social del autoconcepto, después obtuvo calificaciones regulares en las áreas emocional, familiar y física, decayendo drásticamente en el área académica con una puntuación muy baja.

De la aplicación del Test de FIS, el joven expresa un temor interno. Dice perder el control de sí mismo a causa de sus temores. Existe culpabilidad por poner en duda su sexualidad. Siente que le es fácil hacer amistades y socializar con los demás, es una de las cualidades que menciona. Tiene recuerdos agradables con su familia en el pasado. Por último, en relación con el futuro, el joven habla primordialmente de metas relacionadas con la afiliación, con su familia o relaciones interpersonales. Mantiene una visión positiva hacia el futuro.

Durante la descripción de adjetivos que realizó acerca de sí mismo, están la mayoría con una gran tendencia a socializar, llamar la atención, interactuar con los demás. Como considerarse divertido, chistoso, espontáneo, platicador, inquieto o coqueto. En cambio en la columna de “en el salón de clases” colocó adjetivos totalmente diferentes a los demás, como callado, distraído y tímido.

Durante la observación que se le realizó, con base en el método de Bales (1980), el joven participa muchas veces solamente para decir bromas o hacer comentarios a sus compañeros. Equilibradamente obtiene número similar de intervenciones positivas, que son las más notorias, ya que las primeras sólo fueron pedir asesoramiento y mostrarse tenso en algún momento de su participación. En cambio, las positivas se observaron mostrando solidaridad a sus compañeros, expresar su opinión y saber armonizar.

La descripción de la observación del joven es la siguiente: “Llega a convivir con todos sus compañeros, bromea de casi todo, se le ocurren cosas ingeniosas con las que sus compañeros se ríen, se adjudica así mismo como en el papel del ‘chistoso’, sin embargo, da muestras de inseguridad ya se equivoca fácilmente, es algo torpe en los ejercicios físicos, es muy efusivo respecto a sus emociones al estar alegre sentirse contento, incluso en sus ocurrencias las cuales expresa de la misma manera.

Suele convivir más con las jóvenes del sexo femenino, que con jóvenes de su mismo sexo, es atento y caballeroso, expresa cariñosamente su aprecio con sus amigas, en ocasiones por ‘x’ situación se burlan de él, pero le causa gracia, no se

esmera en su apariencia pues lleva el mismo cambio de ropa incluso dos veces seguidas, usa ropa holgada y oscura, suele estar despeinado, parece no importarle, se muestra dramático en sus emociones y sensaciones y expresa exageradamente el papel que actúa” (Lun/16/11/09).

Sobre el sujeto # 11, de sexo masculino y 17 años de edad, en los resultados de la primera prueba que se le aplicó, el AF5, el joven manifiesta puntuaciones muy diferentes, resultó muy bajo en el área emocional y muy alto en la social. En las otras tres áreas, la familiar, física y académica, sus calificaciones están en el promedio regular.

En la prueba de Frases Incompletas de FIS, el joven manifiesta temores relacionados con el fracaso. También existe en el miedo a no cumplir sus objetivos incluso antes de empezarlos.

Existe mucha presión en su interior ya que se culpa a sí mismo por no haber cumplido lo que se propuso, de no poder trabajar lo suficiente para ayudar a su familia, debido a su edad. Respecto a sus cualidades él menciona que es muy bueno para los deportes en equipo. Recuerda su infancia con recuerdos alegres y divertidos, menciona y hace hincapié en que antes no tenía preocupaciones como ahora. En cuanto al futuro y metas tiene muy buenas expectativas. Cree en su capacidad para cumplir sus objetivos. Las metas que se plantea están relacionadas con el éxito profesional y económico. La motivación que lo impulsa está basada en su familia.

Durante la observación de roles de conductas positivas o negativas el sujeto Da pauta a un comportamiento positivo pues sus participaciones sobrepasan la mayoría de conductas positivas respecto a la tarea y distensión del grupo.

Durante la observación al sujeto se registró lo siguiente: “atiende con atención al profesor en todas las indicaciones que propone, realiza las actividades con naturalidad y muestra motivación al realizarlas, pues es cuidadoso con los ejercicios y les da el tiempo y dedicación necesarias, es respetuoso tanto con su profesor como con sus compañeros.

Convive y socializa fácilmente con los demás, expresa su opinión cuando lo cree necesario, parece que posee una alta autoestima, al darle la importancia que requiere su trabajo, mostrar seguridad al momento de expresar su punto de vista y poseer una capacidad de convencimiento para con los demás, se expresa con fluidez, da ideas de nuevos ejercicios al profesor que son muy útiles, en varias ocasiones es valorado y su desempeño es positivamente evaluado como integrante del grupo de teatro, aprende rápidamente los diálogos y realiza su papel de manera natural y creíble, reconoce sus aptitudes para la actividad que realiza” (Vie/13/11/09).

Finalmente, del sujeto # 12, de sexo femenino y con una edad de 18 años, en la prueba del AF5 dentro de las 5 áreas del autoconcepto, manifestó calificaciones bajas, solamente una puntuación regular en el área social. La puntuación más baja se presenta en el área familiar, le sigue con un poco más de puntuación el área

académica, y sólo unos puntos más arriba las áreas física y emocional, sin embargo aun estas se encuentran en el rango de lo bajo.

Durante la aplicación del Test Sacks de Frases Incompletas, la joven expreso su temor al cambio, al fracaso, a la muerte, existe mucha presión e inseguridad en su interior. Se culpa a sí misma por diversos problemas familiares, por no ser aceptada ni sentirse amada por sus padres.

Dice ser muy sensible y sentimental en ese aspecto, pero prefiere mostrarse indiferente o dura para no sentir. En cuanto a sus amigos y relaciones interpersonales, ella disfruta socializar, dice ser cariñosa y expresiva. Sin embargo, siente que posee una muy baja autoestima, así como también dice sentir una fuerte inseguridad.

Posee recuerdos agradables de su infancia, los describe como momentos divertidos, donde disfrutaba mucho. Cree que el futuro es aún muy lejano, espera tener una buena relación con su familia, que algún día sus padres la acepten tal como es. Las prioridades que tiene están vinculadas a relaciones sociales, así como al ámbito profesional-artístico.

En los resultados del ejercicio de autodescripción mediante adjetivos, la joven expresó conductas ambivalentes, por una parte menciona que es fuerte, agresiva, líder y madura, pero cambia de repente la perspectiva y se ve como una chica cariñosa, mimada, infantil, miedosa e insegura. Por lo que es muy notorio la carga y el descontrol emocional que posee.

En la observación que se le realizó en cuanto a su conducta social dentro del grupo, participó con un mayor número de intervenciones positivas que negativas. Se observó de esta persona, lo siguiente: “es muy participativa y se concentra en las actividades e instrucciones del profesor. Sin embargo, es muy emotiva a en las dinámicas donde intervienen los sentimientos, al enfatizar el llanto o la ira o resentimiento que dice sentir hacia ciertas personas en su vida; en cuanto a su relación con el grupo es muy sociable y amistosa, en toda la clase se expresa y da su opinión cuando lo necesita, se muestra emotiva y sensible, da muestras de cariño con sus compañeros.

En ciertos momentos llama la atención con bromas y comentarios graciosos para los demás, incluso para el profesor, la mayor parte del tiempo habla en tono mimado, como una niña pequeña, es infantil y juguetona con sus compañeros, pero en ausencia del profesor es quien se encarga de proponer orden y continuar con las actividades, focalizando la atención de ella y de sus compañeros en las tareas y ejercicios diarios a realizar” (Jue/19/11/09).

La exploración del autoconcepto permitió esclarecer que si existe una la relación entre el autoconcepto de la persona con el comportamiento que manifiesta al jugar cierto rol dentro de un grupo.

Siendo que la apreciación que tiene el adolescente acerca de sí mismo se exterioriza a través de su comportamiento como miembro activo o pasivo del grupo, jugando un rol en particular.

Es notorio el estudio que resulto dentro del área social del autoconcepto, y sobresale esta área con la puntuación más alta obtenida, en comparación con las demás áreas, y se relaciona esto, con la manifestación positiva de conductas de socialización que se observaron. Se comprueba la relación entre la conducta social y la ejecución de un rol, con el autoconcepto social que corresponde al sujeto.

Por lo tanto se observa que existe una coherencia entre la percepción individual, es decir el autoconcepto con la manera en que la persona conduce su comportamiento en las diferentes áreas en que se desenvuelve, a si como, su interacción con los demás, en los roles grupales que desempeña.

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos dan lugar al cumplimiento del objetivo general, donde se analizó la relación existente entre el autoconcepto y el rol que juega cada miembro del grupo de taller de teatro de adolescentes de 14 a 18 años de la Escuela Preparatoria Lázaro Cárdenas de la ciudad de Uruapan, Michoacán.

Para dar paso a la conclusión de los objetivos, se menciona a continuación su descripción.

El primer objetivo, que es reportar la información teórica del término autoconcepto, se ubica primeramente en el capítulo 1, en el cual se da la definición de varios autores sobre el vocablo, así como datos históricos que se relacionan con sus características, componentes y su formación durante la adolescencia.

Continuando con el objetivo número dos, referente a encontrar información teórica del término rol grupal, se describieron sus características, las definiciones que han aportado diferentes autores del tema, así como información muy precisa de la teoría del rol, la tipología y la manifestación de los roles dentro del grupo, en el capítulo número dos.

El tercer objetivo se logró al evaluar de manera general el autoconcepto de cada uno de los sujetos, y al mismo tiempo de manera general y grupal. Se dio cumplimiento a dicho objetivo al llevar a cabo la aplicación, revisión y calificación del test Autoconcepto Forma 5, el test de FIS de Sacks y Levy, finalmente la elaboración de un ejercicio de autodescripción a través de adjetivos.

Se recopiló la información precisa para la evaluación general del autoconcepto, cumpliendo muy favorablemente con este objetivo. Dichos datos en el anexo 1.

En el objetivo número cuatro, se definen las características de los roles de forma positiva o negativa según el comportamiento de cada integrante dentro del grupo. El cuál se hizo con base en la tabla de observación de roles realizada por Bales (Citado por Soto;2001) ubicándose en el anexo 4.

Para dar a conocer el quinto y último objetivo, se realizó una observación detallada acerca del comportamiento que manifestó cada integrante del grupo, donde la observadora detectó las características conductuales de los alumnos, formas de socialización y de trabajo. Además de percibir tipos de comunicación y su participación en la dinámica grupal. Descrito detalladamente en el capítulo tres y de manera general en el anexo 4.

Con esta investigación, se pretende abrir paso a nuevas perspectivas de estudio y a la indagación acerca de la influencia del autoconcepto sobre el comportamiento, a la manera en que los comportamientos son precedidos por percepciones y actitudes personales.

Culminando con la idea de que es posible tener la capacidad de transformar la calidad de vida, a través de una apreciación y expresión positiva de sí mismo, modificando desde el interior la manera en que uno se percibe, así, los demás y el mundo exterior serán receptores de ese cambio positivo que sucede desde el mundo interior.

Cada ser humano posee en sus manos el poder de cambiar la dirección y calidad de su existencia, de su propio crecimiento personal y las condiciones de sus relaciones interpersonales, iniciando el cambio positivo con la mejora de la percepción que tiene de su persona.

BIBLIOGRAFÍA

Anzieu, Didier; Yves Martin, Jackes. (1971)

“Dinámica de los grupos pequeños”.

Edit. Kapelusz. Argentina, Buenos Aires.

Beltrán Ilera, J.; Bueno Álvarez, J. A. (1995)

“Psicología de la educación”.

Edit. Boixareu Universitaria. Barcelona, España.

Burns R. B. (1990)

“El autoconcepto. Teoría, medición y Comportamiento”.

Ediciones Ega. Bilbao, España.

Carrillo Martínez, José. (1990)

“La metodología de la investigación. Manual práctico y evaluativo”.

Edit. Jocamar. México, D. F.

Cartwright, Dorwin; Zande, Alvin R. (1971)

“Dinámica de grupos: investigación y teoría”.

Decimo segunda Reimpresion 1990.

Edit. Trillas. México.

Correa, Ana M. (2003).

“Notas para una psicología social: como crítica a la vida cotidiana”.

Edit. Brujas. Córdoba, Argentina.

Craig, J Grace. (2001)

Desarrollo Psicológico. 8ª Ed.

Edit. Pearson. México.

Díaz Martínez, Capitolina. (1996)

“El presente de su futuro. Modelos de autopercepcion y de vida entre los adolescentes españoles”.

Edit. Siglo XXI. Madrid, España.

Díaz Portillo, Isabel (2000)

“Bases de la terapia de grupo”.

Edit. Pax. México, D.F.

Fernández Torres, Paola. (1991)

“La función del tutorial”.

Edit. Castalia. España.

Ferrater Mora, José; Terricabras, Josep María. (2004)
“Diccionario de filosofía”. Volumen 1.
Edit. Ariel. Barcelona, España.

Fierro, Alfredo. (1996)
“Manual de psicología de la personalidad”.
Edit. Paidós. España.

Fisher, G. N. (1990)
“Psicología Social. Conceptos Básicos”.
Edit. Narcea. Madrid, España.

García, Fernando; Musitu, Gonzalo. (2009)
“AF5. Test Autoconcepto Forma 5”.
Edit. Tea. 3ra edición. Madrid, España.

González Núñez José de Jesús; Monroy, Anameli; Silberstein, E.
Kupferman. (1999).
“Dinámica de grupos. Técnicas y tácticas”.
Edit. Pax. México.

Harré, Rom; Lamb, Roger. (1992).
“Diccionario de psicología social de la personalidad”.
Edit. Paidós. Barcelona, España.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández-Collado, Carlos; Baptista Lucio,
Pilar. (2008)
“Metodología de la investigación”.
Cuarta edición. Edit. MacGraw-Hill. México, D.F.

Kimble, Charles; Hirt, Eduard; Díaz-Loving, Rolando; Hosch, Harmon;
Luker, G. William; Zárate, Michael. (2002)
“Psicología social de las Américas”.
Edit. Pearson. México

Maisonneuve, Jean. (1985)
“Dinámica de los grupos”.
Edit. Nueva visión. Buenos Aires, Argentina.

Muñoz García, Iliana. (2008)
Psicología social. 2ª Ed.
Ed. UNAM. México.

Myers, David G. (2005)
"Psicología social". 8ª Ed.
Edit. Mc Graw-Hill. México.

Novel Martí, Gloria; Lluch Canut, Ma. Teresa; Miguel López de Vergara,
Ma. Dolores. (2000)
"Enfermería Psicosocial y Salud Mental"
Edit. Elsevier Masson. Barcelona, España.

Oñate, M. P. (1989)
El autoconcepto, formación, medida e implicaciones en la personalidad.
Edit. Narcea. Madrid, España.

Salazar, José Miguel; Montero, Maritza; Muñoz C., Carlos Sbandi; Pio
Tornero Díaz, Carlos. (1991)
"Psicología social. La actitud del hombre frente a la vida. Fundamentos
biológicos, psicológicos y sociales de la actitud humana".
Edit. Porrúa. México.

Saura Calixto, Pilar. (1996)
"La educación del autoconcepto: cuestiones y propuestas".
Servicio de publicaciones Universidad de Murcia. España.

Sbandi, Pio. (1990)
"Psicología de grupos: Introducción a la realidad de la dinámica de grupos
desde el punto de vista de la psicología social".
Edit. Herder. Barcelona, España.

Soto Eduardo. (2001)
"Comportamiento organizacional-impacto de las emociones"
Edit.: Tomson learning. México.

Tesser, A. ; Felson, R. ; Suls, J. (Eds.). (2000).
Perspectivas psicológicas sobre la libre y la identidad.
Pub. Asociación Americana de Psicología. Washington, D. C.

Worchel, Stephen; Cooper, Joel; Goethals, George; Olson, James M.
(2002)
"Psicología social".
Edit. Thompson. México.

OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN

Esnaola, Igor; Goñi, Alfredo; Madariaga, José María. (2008)
“El autoconcepto: perspectivas de investigación”.
Revista de Psicodidáctica, Vol. 13, Núm. 1, sin mes, pp. 69-96.
Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. España
<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfREdit.jsp?iCve=17513105>

Franco Justo, Clemente. (2006)
“Relación entre las variables autoconcepto y creatividad en una muestra de alumnos de educación infantil”.
Revista electrónica de investigación educativa, año/vol. 8, numero 001.
Universidad Autónoma de Baja California. Ensenada, México.
<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/155/15508104.pdf>

Martínez Otero, Valentín (2003)
“Autoconcepto docente: análisis de una muestra de profesores y orientadores Mexicanos”.
http://74.125.47.132/search?q=cache:k84Jc9HUz5sJ:www.cesdonbosco.com/revista/profesores/junio_03/autoconcepto.pdf+af5+autoconcepto+forma+5+mexico&cd=4&hl=es&ct=clnk&gl=mx

Pacheco Quijano, Luz Virginia; Bueno Álvarez, José Antonio; Martín Palacio, María. Eugenia; Martín del Buey, Francisco de Asís. (2009)
“Mejora del autoconcepto en el ámbito académico”.
Revista de Orientación Educativa V23 N°43.
educacion.upla.cl/orientacion/43/07%20pacheco%20agosto%202009.pdf

Peralta Sánchez, Francisco Javier; Sánchez Roda, María Dolores. S/a
“Relaciones entre el autoconcepto y el rendimiento académico, en alumnos de educación primaria” (2003)
Revista electrónica de investigación psicoeducativa y psicopedagógica.
Almería, España.
http://www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/articulos/1/espanol/Art_1_7.pdf

Ramírez Salguero, Ma. Inmaculada; Herrera Clavero, Francisco (2009)
“Autoconcepto”.
Dpto. de Psicología Evolutiva y de la Educación. Universidad de Granada.
Instituto de Estudios Ceutíes.
<http://www.ugr.es/~fherrera/Autoconcepto.htm>

Rodríguez Fuentes, Pamela (2010)

“Relación entre las variables autoconcepto y creatividad en una muestra de alumnos de educación infantil”.

<http://www.webquest.es/print/wq/relacion-entre-las-variables-autoconcepto-y-creatividad-en-una-muestra-de-alumnos-de-educacion-in>

Sacks, Joseph M. ; Levi Sidney.

Test de frases incompletas para adolescentes.

[DOC] [Archivo1 - eliudrp.com](#)

Sastre Morro, Antonio (2009)

“Conceptualización de actitudes como variables psicológicas”.

Biblioteca Digital Científica de les Illes Balears

<http://www.raco.cat/index.php/EducacioCultura/article/view/70101/86421>

Sin autor (2007)

“Procesos grupales”

Blog de psicología.

El portal del psicólogo.

<http://psicologiamx.blogspot.com/2008/11/procesos-grupales.html>

SUJE TO EDAD	ANEXO 1						ANEXO 2				
	AUTOCONCEPTO FORMA						FRASES INCOMPLETAS DE SACKS (autoconcepto)				
Fem. * Mas	ACAD/LAB	SOCIAL	EMOC.	FAMILIAR	FÍSICO	de495	TEMORES	CULPAS	CAPACIDADES	PASADO	FUTURO Y METAS
1 /15a*	7	25	55	40	40	167	A las alturas, las arañas. A expresarse (decir las cosas). Los temores la obligan a no actuar.	Mentir. Confiar en las personas equivocadas. Portarse como no debía.	Cree no tener habilidades No desarrollada la capacidad de adaptacion social, ni de superacion de problematicas.	Siempre Ha sido muy callada. Le hubiera gustado divertirse mÁS en su infancia.	Metas relacionadas con superacion artística. Y reconciliacione s familiares.
2 /17a*	70	97	80	90	90	427	A no lograre sus metas. A no hacer todo lo que quisiera a causa de sus temores.	No cumplir con su resposabilidad aun siendo capaz de hacerlo. Tratar mal a ciertos	Visualiza el lado positivo de las situaciones y problemáticas. Habilidades sociales. Actitud positiva.	Afrontó ciertas problematicas en su niñez. No se preocupaba por su físico, como ahora.	Futuro y metas basados en superacion personal y profesional, bien fundamentados. Busca felicidad para ella y su familia.
3 /15a*	1	97	10	1	1	110	Miedos relacionados con la soledad y /o el sufrimiento causado emocionalmente. Temor al fracaso. Actua de forma errónea y anticipada a causa de sus temores.	Sentía culpa por no tener a sus padres. A usar drogas. Culpabilidad al mentir.	Tiene habilidades para los deportes, especialmente el futbol y a trabajar en equipo. Dice que su familia es su mayor debilidad.	No le agrada su forma de ser suando era pequeña, cree no haber actuado correctamente y haber sido muy superficial.	Metas relacionadas con la superacion y exito profesional y económico. Reconciliaciones familiares. Una de sus prioridades es estar al lado de la persona que ama.
4 /14a°	90	40	70	60	60	320	En proceso de duelo, miedo a que otro ser querido muera.Sentirse vulnerable ante los demas. Expresar sus emociones y no ser tan fuerte como todos creen.	Expresarse a travez de la agresión. Esconder emociones en adicciones como el alcohol y el tabaco. Se siente responsable sobre lo que le sale mal-Frustración/agresión	En la practica de deportes y actividades extracurriculares como la clase de teatro. Disfruta trabajar en equipo y convivir con sus	Cambio brusco de la infancia a la adolescencia. No ha superado todos sus recuerdos. Acontecimientos que le tocó vivir a muy temprana edad.	Espera que su familia se sienta orgullosa de él, para esto espera ser profesionista. Afilación y afecto como motivadores, para alcanzar una autorrealización.

Fem. * Masc. o	ACAD/LAB	SOCIAL	EMOCIONAL	FAMILIAR	FÍSICO	de495	TEMORES	CULPAS	CAPACIDADES	PASADO	FUTURO Y METAS
5 /16a*	3	93	85	10	10	201	Miedo a la soledad y a la muerte. Temores a no ser querida. Al pensar en sus temores la hacen sentirse	Culpas relacionadas con lastimar emocionalmente a sus seres queridos. Haber tenido relaciones sexuales con su novio. A mentir y a ser irresponsable en sus deberes .	No le es facil afrontar sus temores ni problemáticas. Depende de las personas emocionalmente cercanas. Autoestima	Muy unida con su familia, era muy consentida, rodeada de las personas que la amaban. Recuerdos familiares vividos.	Desea volver a unir a su familia y su padre regrese con su mamá. Éxito y metas de superacion economica. Espera ser feliz con sus seres queridos.
6 /16a*	85	1	40	10	10	146	Miedo a estar sola. Sus temores la obligan a no hacer lo que quisiera.	Culpabilidad de arrepentirse en el pasado . Culpabilidad acumulada de situaciones anteriores.	Sobresale académicamente principalmente en física. No controla sus emociones cuando se siente en problemas.	Recuerdos de la infancia jugando sin preocupaciones. Se divertía mucho hasta que entro a la preparatoria.	Miedo al futuro. Se enfoca demasiado en lo que no tiene y su felicidad depende de lo que le falta. Metas de superacion profesional.
7 /15a*	40	50	1	5	35	131	Siente un profundo temor a la muerte, le provoca demasiada inseguridad a tener experiencias , a dejar proyectos, y a mostrarsu capacidad.	Culpabilidad a no actuar correctamente, no afrontar las consecuencias. No logra desprenderse de ello, siendo éstos parte de lo que vive y se equivoca	No posee demasiadas habilidades sociales, aunque intenta acoplarse a sus compañeros. La inseguridad la detiene al	Tiene recuerdos agradables, sin embargo, la inseguridad nuevamente le causa dificultades para superar problemáticas.	Se estanca en pensamientos y sentimientos negativos hacia el futuro, lo cual le impiden ver posibilidades para superarse. Posee una fuerte necesidad de
8 /17a°	1	99	90	95	95	380	Temores a ser lastimado o hacerse daño- Evita el dolor o decepción. Sensibilidad	Lastimar emocional o psicologicamente a otros-Familiares y personas cercanas. No haber actuado como debía haberlo hecho.	Capacidad de adaptación social y afrontamiento de conflictos-tendencia asertiva. Pensamiento analítico, racionalizar su entorno-busca crecimiento personal y emocional.	Recuerdos positivos que lo conllevan a un buen desarrollo social y afectivo, lo cual es importante en su equilibrio personal. Falta responsabilidad y disciplina.	Busca su autorrealización a través de actividades que disfrute. Busca elementos que detonen su motivacion a la acción como el amor por sus seres queridos y disfrutar momentos y situaciones .

Fem. * Masc	ACAD/LAB	SOCIAL	EMOC.	FAMILIAR	FÍSICO	de495	TEMORES	CULPAS	CAPACIDADES	PASADO	FUTURO Y METAS
9 /15a°	99	70	7	95	95	366	Tiene pensamientos de cómo superar sus miedos, sólo falta que se anime a ponerlo en práctica. La inseguridad le impide afrontar.	Su falta de adaptación social lo hace perder amistades y sentirse rechazado. Lastimar a personas cercanas. Busca un equilibrio, estando muy afiliado en su familia.	Es responsable por la seguridad que esto le proporciona, pues se estresaría al no tener cierta seguridad. Es consciente y sabe cómo superarse.	Tiene recuerdos agradables de su infancia, pero aun con miedo a haber crecido y perder esa seguridad que sentía de pequeño.	Es soñador, no muy realista, aún está descubriéndose a sí mismo, buscando su identidad.
10 /17a°	10	97	30	50	50	237	A las alturas y a la soledad. Pierde el control de sí mismo a causa de sus temores.	Se sentía culpable de tener en duda su sexualidad. Estar en una casa ajena. Preso por un día.	Habilidades de socialización y para tener amistades fácilmente.	Se recuerda como un buen estudiante. Recuerdos agradables con su familia.	Ve un futuro cercano y prometedor. Metas relacionadas a la filiación, a lo afectivo, familiar y relaciones interpersonales.
11 /17a°	60	93	1	20	20	194	Temores relacionados con el fracaso,. Miedo a no cumplir sus objetivos incluso antes de empezarlos.	Se culpa a sí mismo por no haber cumplido lo que se propuso. De no poder trabajar para ayudar a su familia, debido a su edad.	Es realista, no se deja influenciar, confía en su perspectiva. Habilidad para los deportes.	Jugaba y se divertía mucho de niño, sin preocupaciones y sin miedos . Siente no haber medido las consecuencias de sus actos durante la niñez.	Muy buenas expectativas para el futuro. Cree en su capacidad para cumplir sus objetivos . Metas relacionadas con el éxito profesional y económico. Motivación basada en su familia.
12 /18a*	7	45	15	3	15	85	Miedo a no realizarse como persona, a no ser algo de provecho. Miedo a fracasar. Temor a la muerte. Miedo a crecer. (MIEDO AL CAMBIO)	Se sentía culpable de los problemas de su fam. A quedar mal en una presentación teatral. A ser muy sentimental. A fumar marihuana.	Se le facilita hacer buenos amigos, se encariña demasiado con sus amistades. Poca confianza en sí, baja autoestima. Habilidad que menciona: Sabe arreglar objetos.	Se divertía mucho de niña, dicen que jugaba más juegos de "niños". Su mayor recuerdo cuando tuvo una fuerte caída de un juego escolar.	Quisiera que sus padres la acepten tal como es ella. Prioridades : relaciones sociales, profesional-artístico. Espera tener una buena relación con su familia.

SUJETO O EDAD SEXO	ANEXO ADJETIVOS ¿CÓMO SOY?					ANEXO 4 ANÁLISIS DE ROL GRUPAL		
	EN MI FAMILIA	CON MIS AMIGOS	EN CLASES	FÍSICAMENTE	EN REALIDAD	INTERVENCIONES +	INTERVENCIONES -	OBSERVACIONES
Fem. * Masc								
1 /15a*	Seria. desordenada* floja enojona olvidadiza	Distraída desmadrosa burlona* platicadora	Callada floja enojona inteligente	Llenita chaparrita bonita ojos y cabello oscuro	Distraída tranquila tímida callada relajenta.	Expresa su opinión	Solicita orientaciones. Solicita opiniones. Pide asesoramiento. No asiente*	Le cuesta trabajo expresarse. Es reservada. Posición encorvada. Mirada hacia abajo. Tono de voz muy bajo. Al despedirse, sólo lo hace de la persona que esta mas cerca a ella.
2 /17a*	Desordena da Extrovertid a Optimista Juguetona Cariñosa Respetuos	Juguetona Extrovertida Activa Sincera Exagerada Distraida	Participativa Espontánea Extrovertida Impuntual Cariñosa Desorganiza da	Chaparrita Llenita Cabello y labios bonitos. Bonita sonrisa Ojos	Sincera Insegura Vanidosa Optimista Relajenta Temerosa Traviesa	Muestra solidaridad*. Se muestra distendido. Sabe armonizar*** Hace recomendaciones. Expresa su opinión****	Solicita opiniones.	Es de las mas extrovertidas del grupo. Demuestra amabilidad. Expresa sus sentimientos y emociones facilmente en las dinamicas. Participa constantemente. Es alegre. Sonríe mucho. Presta atencion al profesor.
3 /15a*	Enojona Apática Peleonera No estoy bien	LLevada Bromista Buena amiga Sincera Sociable	Floja Incumplida Me aburro facilmente Irresponsa ble	Delgada bonita Normal	Cariñosa agresiva maldicionen ta amiguera	Muestra solidaridad. Hace recomendaciones . Da orientacion.	Pide asesoramiento. * Se muestra tenso. * Da muestras de hostilidad*.	Participa en todas las actividades, es energica. cuando no esta de acuerdo en algo, lo expresa abiertamente. Vocabulario con varias palabras antisonantes. Levanta la voz cuando algo no le parece. Convive con la mayoria.
4 /14a°	Sincero Bien portado Confianza en papás Enojon/rezon gar Puedo llorar Serio pero travieso.	Relajiento Bromista Jugueton En ocasiones muy serio. Travieso.	Callado Participativ o En ocasiones relajiento Atento y serio.	Soy gordito Moreno Bajito Ojos chiquitos.	Pasivo Chistoso Distraído Celoso Hiperactivo Rezongón.	Hace recomendacione s Muestra solidaridad. * Expresa su	No asiente. Da muestras de hostilidad. * *	Participa. Es bromista. Eleva su tono de voz cuando algo no le parece.. Se lleva de manos con sus compañeros. Sentado. Pensativo cuando esta molesto. No le parecen varias cosas que el prof le pone de tarea. Comparte tiempo con la mayoría de sus compañeros, sin embargo se concentra en las actividades y realmente se nota su esfuerzo y dedicación en las actividades.

Fem. * Masc. o	EN MI FAMILIA	CON MIS AMIGOS	EN CLASES	FÍSICAMENTE	EN REALIDAD	INTERVENCIONES +	INTERVENCIONES -	OBSERVACIONES
5 /16a*	Chiqueada responde na amorosa cariñosa	Abierta cariñosa linda coqueta	Distraída platicona irresponsa ble	Chaparrita bonita bonitos ojos algo llenita	Sincera Cariñosa irresponsa ble Sensible	Se muestra distendido. Expresa su opinion.	Solicita orientaciones.* Solicita opiniones.* Pide asesoramiento.	Es sociable, comunicativa, expresa su opinion pero en un tono mimado. Prefiere conversar con compañeros varones, bromea siendo coqueta con sus compañeros, le gusta llamar la atención. No se esfuerza lo suficiente en las actividades. No aporta ni interfiere, simplemente opta por obedecer lo que le ha
6 /16a*	Peleonera Gritona Floja Berrinchuda Desobediente Celosa	Participativa Alegre Juguetona Comelona	Seria Atenta Callada Amable Crítica/hipócrita Observadora Participativa	Delgada Morenita Narizona Mediana Fea	Aburrida Melancólica Pensativa Enojona Vengativa Exagerada Rencorosa.	Muestra solidaridad** Hace recomendaciones* Expresa su opinion.*** Da orientación.	Da muestras de hostilidad. Se muestra tenso*	Participa en todas las actividades, mostrando un gran interés. Expresa abiertamente sus opiniones e inquietudes. Sobresale positivamente en las actividades. Posee un temperamento fuerte, sin embargo, es amable y respetuosa con sus compañeros, mantiene una barrera con los demás, al apartarse de burlas y juegos.
7 /15a*	Ausente Callada Despiada	Buena onda Amigüera Sincera Divertida	Estudiosa responsa ble no participati va Seria distraida	Morena Bajita flaca cabello oscuro	Callada despiada sonriente buena amiga sentimental	Muestra solidaridad.	Solicita opiniones Pide asesoramiento. No asiente** Se muestra tenso.	Parece esconderse detrás de su ropa oscura y su cabello, es seria, no participa lo suficiente. Solo habla si alguien más lo hace primero. Postura algo inclinada, como cansada, su tono de voz bajo y tímido indican inseguridad.
8 /17a°	Serio Tranquilo Distante.	Relajiento Inquieto Brindo apoyo Soy algo llevado.	Participativo Relajiento Flojo para las tareas Me aburren algunas clases.	Estatura media delgado moreno cabello largo (rastas) Ojos	Relajado Relajiento Amoroso y celoso Pacífico Sensible Irresponsable/ ingobernable Alegre	Muestra solidaridad.*** Se muestra distendido.* Sabe armonizar.* Expresa su opinion.***	No asiente	Socializa con la mayoría de sus compañeros, participa positivamente en todas las actividades, es extrovertido, alegre y bromista. Muestra su apoyo a los compañeros, actúa con naturalidad y espontaneidad. Sin embargo muestra rebeldía, al contestarle al profesor cuando no le pareció un comentario.

Fem. * Masc.	EN MI FAMILIA	CON MIS AMIGOS	EN CLASES	FÍSICAMENTE	EN REALIDAD	INTERVENCIONES +	INTERVENCIONES -	OBSERVACIONES
9 /15a°	Responsable amado cuidado consentido obediente	Chistoso gruñón nervioso afectuoso deportivo paciente	Participativo o respetuoso nervioso responsable	Delgado alto ojos negros	Soy una persona que se preocupa demasiado, nervioso y desesperado Disfruto	Muestra solidaridad. Sabe armonizar.* Expresa su opinion.	Solicita orientaciones. Solicita opiniones.* Pide asesoramiento** Se muestra tenso.**	Se muestra tenso a la hora de participar, repite palabras, tiene muletillas, y muestra inseguridad. Convive solo con amigos mas ceranos, pero es amigable con la mayoria. Se esfuerza por mejorar. Cumple con tareas y ejercicios de forma positiva.
10 /17a°	Responsable Divertido inquieto platicador	Espontáneo o Descarado Coqueto	Callado Distraído o Tímido	Lindo Chistoso	Realista Comedido Distraído	Muestra solidaridad expresa su opinion Sabe armonizar	Pide asesoramiento Se muestra tenso	Convive con todos sus compañeros. Bromea de casi todo, se adjudica así mismo como en el papel del "chistoso" Da muestras de inseguridad, se equivoca fácilmente.. Convive mas con las chicas. Es atento. Se burlan de él, pero le causa gracia. No se esfuerza en su apariencia. Es dramático y expresa exageradamente el papel que actúa.
11 /17a°	Responsable. Trabajador Ausente Enojón	Sociable Respetuoso Amigable Alegre	Algo irresponsable. No muy interesado Inteligente platicador	Alto Agradable Delgado	Cariñoso Trabajador Responsable Animoso Soñador	Sabe armonizar Hace recomendaciones Expresa su opinion**	Solicita orientacion No asiente	Atiende al profesor en todas las indicaciones, realiza las actividades con naturalidad, es respetuoso, expresa su opinion cuando lo cree necesario, se nota que posee una alta autoestima. Se expresa con seguridad en si mismo.
12 /18a*	Enojona trabajadora madura mimada sangrona	Sociable altruista enojona mando juguetona	Desmadrosa inteligente grillera	Gordita abrazable	Indecisa insegura miedosa amorosa agresiva	Muestra Solidaridad.* distendido.* Hace recomendaciones* Expresa su opinion* Da orientacion**	Solicita orientaciones.	Es muy sociable y amistosa. Se expresa y da su opinion cuando lo necesita, se muestra emotiva y sencilla, muestras de cariño con sus compañeros. Llama la atencion con bromas, es infantil y juguetona con sus compañeros, pero en ausencia del profesor es quien se encarga de proponer orden y continuar con las actividades.

RESULTADOS DE LA PRUEBA PSICOLOGICA AUTOCONCEPTO FORMA 5 DE GARCIA Y MUSITU.

REFERENCIA DE PUNTUACIONES:

(Segun la tabla de puntuaciones directas)

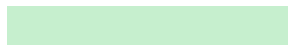
PUNTUACION BAJA



PUNTUACION REGULAR



PUNTUACION ALTA



	A. ACAD.	A. SOCIAL	A. EMOC	A. FAM.	A. FISICO	c/sujeto
1	7	25	55	40	40	33.4
2	70	97	80	90	90	85.4
3	1	97	10	1	1	22
4	90	40	70	60	60	64
5	3	93	85	10	10	40.2
6	85	1	40	10	10	29.2
7	40	50	1	5	35	26.2
8	1	99	90	95	95	76
9	99	70	7	95	95	73.2
10	10	97	30	50	50	47.4
11	60	93	1	20	20	38.8
12	7	45	15	3	15	17
TOTAL	39.41666667	67.25	40.333	39.917	43.42	46.06667

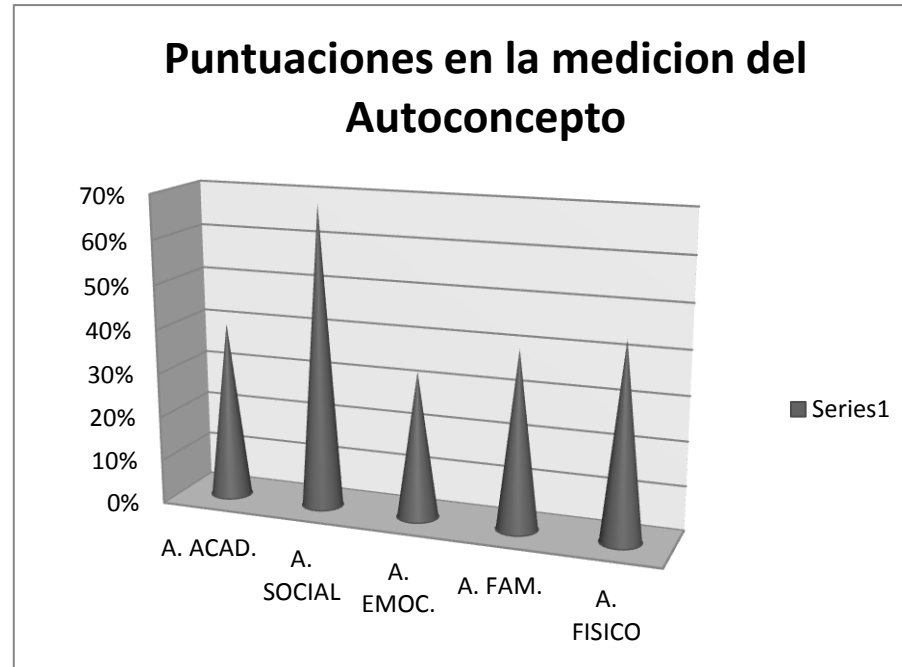
PUNTUACION TOTAL DEL GRUPO DE TEATRO : 46 CENTILES

Categoría	Académica	Social	Emocional	Familiar	Físico
PUNTUACION-BAJA	7+1+3+1+5+7	1+25	10+1+7+1	1+3+10+10	1+3+10+10
PUNTUACION-NORMAL	70+40+10+60	40+50+70+45	55+70+40+30+15	0+60+50+20+60+35+50+20	
PUNTUACION-ALTA	90+85+99	97/97/93/99/97/93	80+85+90	90+95+95	90+95+95

DE LA EVALUACION DEL AUTOCONCEPTO- LOS MIEMBROS DEL GRUPO DE TEATRO OBTUVIERON LAS SIGUIENTES PUNTUACIONES DIRECTAS:

A. ACAD. **40%**
A. SOCIAL **68%**
A. EMOC. **33%**
A. FAM. **40%**
A. FISICO **44%**

AUTOCONCEPTO GRAL: 45.00%



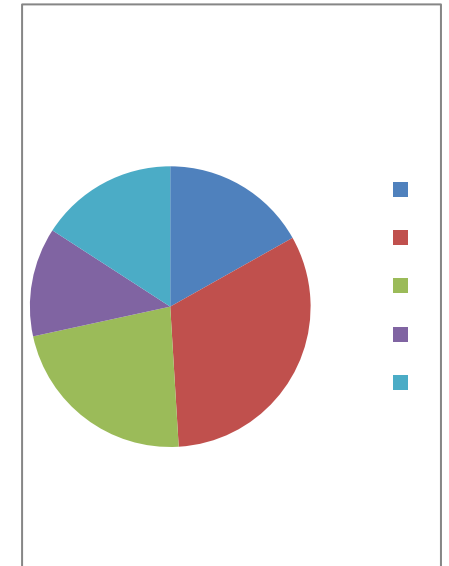
RESULTADOS OBTENIDOS POR GENERO.

MUJERES

	AREA ACAD.	AREA SOCIAL	AREA EMOC.	AREA FAM.	AREA FISICO	C/sujeto	PUNTUACION GRAL.
1	7	25	55	40	40	28	A. ACAD. 31%
2	70	97	80	90	90	85.4	A. SOC. 58%
3	1	97	10	1	1	22	A. EMOC. 40.85%
4	3	93	85	10	10	40.2	A. FAM. 22.71%
5	85	1	40	10	10	29.2	A. FISICO 28.71%
6	40	50	1	5	35	26.2	
7	7	45	15	3	15	17	TOTAL 36%
						Total	35.4286

Promedio

de c/area 30.428571 58.28571429 40.85714286 22.71428571 28.71428571 36.2



HOMBRES

	AREA ACAD.	AREA SOCIAL	AREA EMOC.	AREA FAM.	AREA FISICO	c/sujeto	PUNTUACION GRAL.
	90	40	70	60	60	64	A. ACAD. 52%
	1	99	1	95	95	58.2	A. SOC. 79.80%
	99	70	7	95	95	73.2	A. EMOC. 21.80%
	10	97	30	50	50	47.4	A. FAM. 64%
	60	93	1	20	20	38.8	A. FISICO 64%
						Total	56%
Promedio de c/area	52	79.8	21.8	64	64	56.32	TOTAL 56%

Promedio de c/area

